

Perspectivas a Plazo Medio de los Productos Básicos Agrícolas

PROYECCIONES AL AÑO 2010

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA
AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

Rome, 2004

La FAO realiza periódicamente proyecciones sobre la producción, la demanda y el comercio de todos los productos agropecuarios principales y prácticamente todos los países del mundo, que sirven de base para analizar las políticas de productos básicos a plazo medio y evaluar los problemas de la seguridad alimentaria en el futuro. Estas proyecciones constituyen un aporte importante para la labor de perspectivas de los productos básicos en general de la FAO, para estudios de perspectiva mundial y como base para reuniones consultivas en materia de políticas sobre los distintos productos básicos. Las proyecciones son utilizadas por organismos nacionales de planificación, instituciones internacionales de investigación, misiones relacionadas con proyectos, y otras organizaciones y empresas que necesitan un marco de base mundial para la determinación de estrategias nacionales en materia de políticas de productos básicos agrícolas y de inversión. La característica peculiar de las proyecciones de la FAO consiste en que proporcionan pormenores acerca de la producción, el consumo y el comercio para cada producto y cada país, que por lo general no pueden obtenerse en otras partes. El presente documento es el primero de una nueva serie intitulada "Documentos de la FAO sobre productos básicos y comercio", que incluirá una serie de estudios de carácter técnico y analítico preparados por la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO.



PRÓLOGO

La FAO realiza periódicamente proyecciones sobre la producción, la demanda y el comercio de todos los productos agropecuarios principales y prácticamente todos los países del mundo, que sirven de base para analizar las políticas de productos básicos a medio plazo y evaluar los problemas de la seguridad alimentaria en el futuro.

Estas proyecciones constituyen un aporte importante para la labor de perspectivas de los productos básicos en general de la FAO, para estudios de perspectiva mundial como *Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030*, y como base para reuniones consultivas en materia de políticas sobre los distintos productos básicos. Además de la FAO, las proyecciones son utilizadas por organismos nacionales de planificación, instituciones internacionales de investigación, misiones relacionadas con proyectos, y otras organizaciones y empresas que necesitan un marco de base mundial para la determinación de estrategias nacionales en materia de políticas de productos básicos agrícolas y de inversión. La característica peculiar de las proyecciones de la FAO consiste en que proporcionan pormenores acerca de la producción, el consumo y el comercio para cada producto y cada país, que por lo general no pueden obtenerse en otras partes.

En el presente informe se incluye un conjunto básico de proyecciones de productos básicos que representan un escenario "central" o "de base". Dicho escenario se basa sobre hipótesis acerca de las condiciones económicas y las tendencias demográficas que deberían caracterizar el período hasta 2010, y da por supuesto que continuarán las tendencias anteriores del ritmo del desarrollo tecnológico, que no habrá cambios en las políticas agrícolas conocidas actualmente, y que reinarán condiciones atmosféricas normales. También se investigan escenarios alternativos que suponen una producción de determinados alimentos básicos - escasa o abundante, respectivamente - en los países de la OCDE y en los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos.

Cabe señalar que el informe presenta proyecciones, *no* pronósticos. Las proyecciones indican lo que podría suceder al final del decenio corriente en el marco de un conjunto concreto de supuestos macroeconómicos, demográficos y relativos a los distintos productos básicos, que están sujetos a incógnitas.

Perspectivas de los Productos Básicos Agrícolas

1. Hechos más relevantes

- Según las proyecciones, la producción y la demanda de los principales productos básicos agrícolas registrarán un crecimiento medio de alrededor de 1,6 por ciento anual, o sea un 0,3 por ciento por habitante durante el período hasta 2010. Ello representa una disminución del crecimiento total y por habitante con respecto al experimentado durante los años 1990. Entre los factores responsables de la desaceleración de la demanda mundial figuran la disminución del crecimiento demográfico, el nivel alto del consumo y la frecuente saturación de los mercados de los países desarrollados, así como la creciente competencia de los productos sintéticos con respecto a algunas materias primas agrícolas.
- En los países en desarrollo, las proyecciones de la producción y el consumo totales de los principales productos básicos agrícolas indican un crecimiento del 2,0 por ciento al año, cifra considerablemente inferior al 3,2 por ciento de los años 1990. Todavía se prevé que la producción y el consumo por habitante crecerán por término medio en 0,4 por ciento al año debido a la desaceleración prevista del crecimiento demográfico.
- El crecimiento del comercio mundial de productos agrícolas, tan fuerte en los años 1990, debería de atenuarse en el período de las proyecciones a pesar de los efectos benéficos de las reformas de política. La desaceleración de las actuales proyecciones se debe al fuerte descenso del crecimiento previsto para las grasas, los aceites, las harinas oleaginosas, la carne, la fruta, las bebidas tropicales y la mayoría de las materias primas agrícolas. Sin embargo, la desaceleración del crecimiento del mercado indicada para los principales productos agrícolas abarcados podría verse compensada en cierta medida por otros sectores de crecimiento no incluidos en el estudio, sobre todo el de los productos alimentarios elaborados.
- Las proyecciones apuntan a un deterioro de la posición neta del comercio agrícola de los países en desarrollo. Aunque se prevé un aumento de los volúmenes de exportación, y un posible aumento también de los ingresos reales, el crecimiento demográfico y la consecuente necesidad de importaciones de alimentos absorberán todo o parte del aumento.
- De particular interés es el incremento previsto en las importaciones netas de alimentos a precios constantes de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos (PBIDA), lo cual plantea la necesidad urgente de incentivos para aumentar su capacidad de producción de alimentos. La situación de los grupos de países menos adelantados y países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, a los que hace base la Decisión de Marrakech, es semejante.
- La tendencia a la baja de los precios reales a largo plazo, que denota una disminución de los precios de todos los productos agrícolas con respecto a los de otros sectores económicos importantes durante el período comprendido entre 1970 y 2002, ha alcanzado un promedio de alrededor de un 2 por ciento anual. Durante el período de las proyecciones, los precios reales del mercado mundial, que últimamente han estado por debajo de los niveles de la tendencia a plazo más largo, deberían volver a esos niveles.
- Las nuevas reformas de política agrícola contribuirán a impulsar los mercados mundiales de productos agropecuarios. En las zonas industrializadas, el apoyo a la agricultura sigue

siendo elevado mientras que las negociaciones multilaterales en el marco del programa de desarrollo de Doha se encuentran todavía en una fase inicial en la OMC.

- Aunque las proyecciones de “base” dan a entender que la mayoría de los mercados se encontrarán en un equilibrio bastante estrecho para 2010, es probable que estén sujetos a la inestabilidad. Las malas cosechas representan siempre una amenaza en los ámbitos tanto mundial como regional, y las reservas que sirven de amortiguador para la mayoría de los productos básicos tenderán a disminuir en la mayoría de los casos.
- Un escenario de bajo nivel de producción de determinados alimentos básicos en los países de la OCDE indica que el supuesto déficit no resultará totalmente compensado por un aumento equivalente de la producción en los países en desarrollo. El alza de los precios determinaría una disminución del consumo y de las importaciones.
- Un escenario alternativo de alto nivel de producción en los países de bajos ingresos con déficit de alimentos (PBIDA) indica que el aumento de la producción no contribuiría a una mejora considerable de la situación alimentaria en dichos países. De hecho, el consumo de alimentos y piensos aumentaría sólo marginalmente con respecto a la proyección de base. Sin embargo, sus importaciones netas de alimentos podrían reducirse algo.
- Según las proyecciones, la relación entre las existencias y la utilización en los mercados de los cereales se mantendría por debajo de sus promedios a más largo plazo anteriores, dadas especialmente las reformas de política llevadas a cabo en muchos países. Lo cual podría significar también que el riesgo de una evolución alcista de los precios durante un plazo más corto puede llegar a ser más frecuente que en el pasado.
- Es probable que en el futuro las perspectivas para los países con mayor inseguridad alimentaria no mejoren considerablemente en comparación con las tendencias actuales de su consumo de calorías. Aunque los precios de mercado pudieran favorecer el aumento del consumo, otros factores podrían tener repercusiones negativas en la seguridad alimentaria. Entre ellos, la continua e intensa competencia por la mayor parte de los productos comercializados en grandes cantidades que juegan un papel importante en la generación de ingresos de exportación e ingresos agrícolas y rurales, una merma de la producción interna de alimentos por habitante y un crecimiento entre lento y moderado de la economía nacional. Es probable que la conjunción de todos estos factores implique un progreso lento en la reducción de la desnutrición en esos países. Ni siquiera un crecimiento económico más rápido resolvería apreciablemente el problema del hambre en un plazo entre corto y mediano.

2. Visión de conjunto de las perspectivas a medio plazo: escenario de base y escenarios alternativos

En la presente sección se ofrece un resumen de las conclusiones principales con respecto a las proyecciones de base a 2010 y dos escenarios alternativos de la producción de productos alimentarios básicos en los países de la OCDE y los PBIDA. Se comienza con un examen de las hipótesis fundamentales sobre las que descansa el escenario de base, así como de las tendencias fundamentales del mercado y de los cambios de política recientes.

Supuestos relativos a la población y el ingreso

La demanda mundial de muchos productos básicos se relaciona esencialmente con el crecimiento económico y demográfico y, en los países en desarrollo en especial, con los desplazamientos de las poblaciones de las zonas rurales a las zonas urbanas. Las proyecciones de productos básicos al año 2010 se basan en la variante media de las Naciones Unidas, que estima que la población mundial aumentará de 1,3 por ciento anual entre 1998-2000 y 2010, porcentaje inferior al nivel de

1,5 anual registrado en el decenio anterior. En las economías en desarrollo, se prevé que el crecimiento demográfico bajará a 1,6 por ciento anual; en los países desarrollados a 0,3 por ciento y en las economías de transición a 0,04 por ciento. Alrededor del 97 por ciento del crecimiento de la población mundial tiene lugar en los países en desarrollo. (Cuadro 1.1).

Los supuestos relativos al producto interno bruto (PIB) mundial se basan sobre las proyecciones del Banco Mundial y del FMI. Según las estimaciones, el PIB total mundial aumentará de 2,9 por ciento por año, lo que representa una aceleración moderada en comparación con el 2,4 por ciento del decenio anterior. El PIB mundial por habitante debería de aumentar en un 1,7 por ciento anual, frente al 0,9 por ciento registrado en el decenio anterior. La mejora estimada en el PIB mundial se basa principalmente sobre la constante recuperación prevista para las economías en transición, que podrían crecer en un 4,5 por ciento por año. En los países en desarrollo, se presume que el PIB total aumentará en un 4,6 por ciento anual, o sea en un 3,0 por ciento por habitante.

Tendencias históricas y perspectivas en materia de política

El análisis de las tendencias históricas revela que el crecimiento de la productividad de la agricultura mundial ha sido suficiente hasta ahora para satisfacer la demanda efectiva. En los tres últimos decenios, la producción agrícola mundial ha crecido más rápidamente que la población. El aumento de la productividad derivado de la utilización de nuevas tecnologías en muchos países industrializados ha sido en parte responsable de la baja a largo plazo de los precios reales de los productos. En la práctica, la agricultura mundial ha estado funcionando en un entorno en el que la demanda efectiva se ha visto limitada por algunos factores. El crecimiento rápido de la agricultura ha coexistido con el hecho de que cientos de millones de personas en todo el mundo no tienen alimentos suficientes para comer.

Los límites de parte de la demanda en el ámbito mundial se debieron a tres factores principales: i) la desaceleración del crecimiento demográfico a partir de comienzos de los años 1960; ii) la saturación de los niveles de consumo de alimentos por habitante para una parte cada vez mayor de la población mundial, y iii) la dificultad de mejorar el consumo de los que son demasiado pobres para comprar alimentos o no cuentan con recursos suficientes para producirlos ellos mismos.

Los dos primeros factores continuarán dominando en el futuro. Su efecto se reflejará en la disminución del crecimiento de la demanda con respecto al pasado e, indirectamente, también de la producción. El tercer factor también continuará jugando un papel importante, dado que las perspectivas económicas globales indican que los ingresos bajos y la pobreza continuarán siendo una realidad generalizada en el futuro. De lo cual se sigue que para una parte más bien grande de la población mundial la demanda potencial no se traduciría automáticamente en una demanda efectiva (véase también la sección 3). Por consiguiente, la desaceleración observada en las tendencias anteriores de la demanda mundial probablemente persistirá, y hasta podría acelerarse en el futuro.

Con respecto a la producción, no hay seguridad de que vaya a continuar la experiencia anterior del crecimiento acelerado de la productividad y de una mayor utilización de las tierras. En cuanto a los recursos naturales necesarios para la producción alimentaria y agrícola, ya hay indicios de pérdidas de tierras cultivables, de límites en los suministros de aguas dulces, de erosión y degradación de los suelos, y de una disminución de la diversidad genética. Con respecto a la agricultura, existen límites biológicos a los rendimientos, una disminución de los ingresos, y problemas derivados del uso intensivo de fertilizantes y plaguicidas. En cuanto a los riesgos, existen nuevas enfermedades de plantas y animales, un aumento de la radiación ultravioleta, la contaminación del aire, las variaciones climáticas, y el aumento del nivel del mar. También están las limitaciones socioeconómicas de inversiones insuficientes en mercados, infraestructura e investigación, y del acceso limitado de los agricultores pobres a tierras, capitales, y tecnologías.

En contraposición a estas limitaciones biofísicas y socioeconómicas específicas, hay por lo menos cuatro oportunidades importantes para aumentar el suministro de alimentos: i) el potencial todavía no explotado para aumentar los rendimientos mediante la aplicación de las técnicas y tecnologías actuales; ii) las posibilidades que ofrece la revolución biotecnológica actualmente en curso; iii) el desarrollo de técnicas agrícolas orgánicas y sostenibles que podrían rehabilitar las tierras degradadas, con consecuentes aumentos de la productividad; y iv) la oportunidad de reducir las pérdidas de alimentos y de aumentar la eficacia en la preparación y utilización de los mismos.

La duplicación o triplicación de la producción mundial de alimentos está dentro de las posibilidades. Pero para lograrlo, hay que cambiar y mejorar mucho las explotaciones, las instituciones de investigación, los mercados agrícolas, y los hogares que consumen los alimentos producidos.

Además, unas reformas fundamentales de las políticas agrarias contribuirían a sostener una recuperación de los mercados agrícolas mundiales. El apoyo a la agricultura en las zonas industrializadas sigue siendo fuerte mientras que las negociaciones multilaterales en el marco del programa de desarrollo del Doha están todavía en la fase inicial en la OMC.

En la siguiente sección se ofrece una panorámica sucinta del aumento previsto en el volumen total de la producción, la demanda y el comercio de los productos agrícolas incluidos en el estudio. Las cifras se obtienen multiplicando las cantidades físicas de la producción, la demanda y el comercio por los precios de cada producto y sumando todos los productos (cada producto se valoriza a los mismos precios medios internacionales en todos los países y todos los años).

En la Parte II se ofrecen más detalles sobre las perspectivas para cada producto y país, incluidos los problemas de política conexos.

La proyección de base: crecimiento de la producción y la demanda de productos agrícolas, y principales problemas del sector del comercio

Según las proyecciones, la producción total mundial de productos agrícolas aumentará por término medio de 1,6 por ciento anual, o sea 0,3 por ciento por habitante, durante el período hasta 2010 (Cuadro 1.2). Lo cual representa una disminución del crecimiento total y por habitante con respecto al experimentado durante los años 1990. En todo caso, se prevé que la producción agrícola total crecerá, por término medio, menos que la economía en general. Sin embargo, es probable que se mantenga la actual presión sobre los recursos de la agricultura y sobre las exigencias de un mayor apoyo gubernamental, cuya ausencia podría causar una merma de los ingresos y del nivel de vida de las comunidades rurales. Los productos que probablemente crecerán más rápidamente son aquellos que son más sensibles a las variaciones de los ingresos, a saber: los cultivos oleaginosos, la carne (de aves de corral), el azúcar y algunas bebidas tropicales. Según las proyecciones, los cereales, y especialmente las materias primas agrícolas, son los que crecerán menos (Gráfico 1).

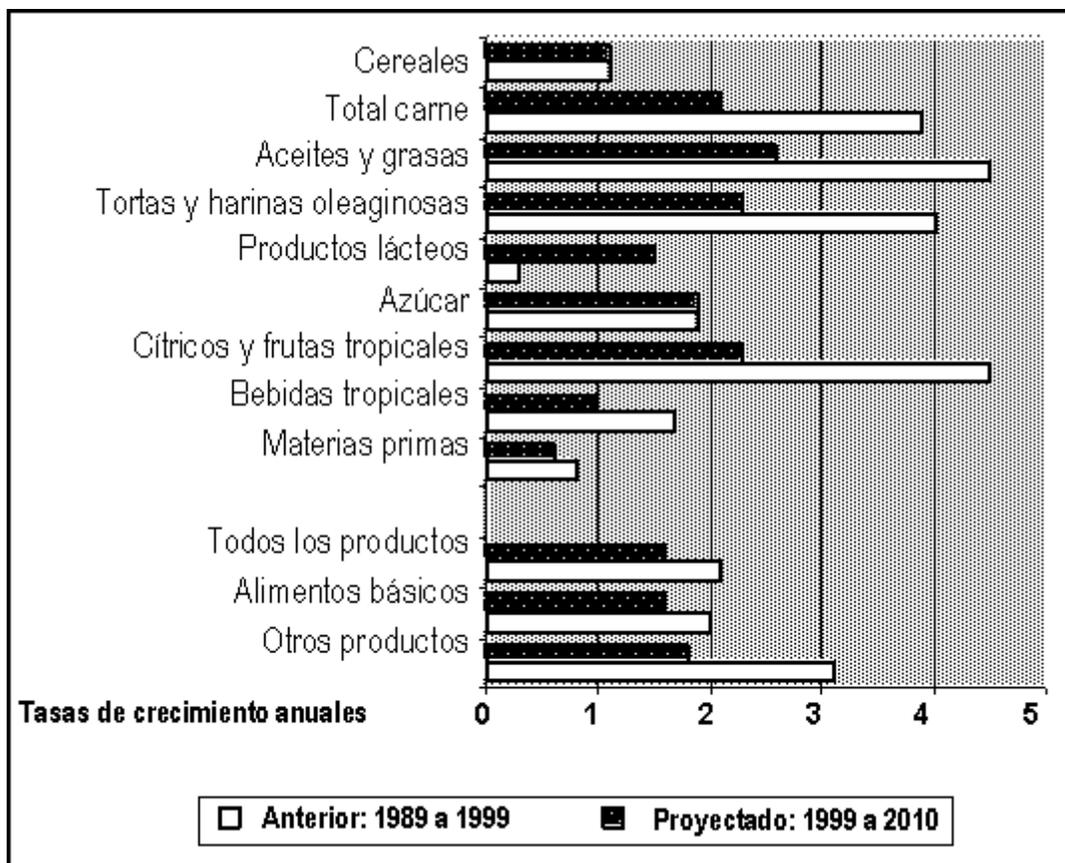


Gráfico 1. Crecimiento de la producción agrícola mundial por determinados grupos de productos básicos

Las proyecciones indican que la agricultura crecerá más fuertemente en los países en desarrollo, con un crecimiento total del 2 por ciento anual, considerablemente inferior al 3,2 por ciento de los años 1990, ya que las tasas de crecimiento de los cultivos oleaginosos, la carne y las frutas, volverán a niveles más moderados (Cuadro 1.3 y Gráfico 2). En los países industrializados, el crecimiento de la demanda es lento, y crecen las preocupaciones de los consumidores no solamente por la inocuidad y la calidad, sino también por los procesos de producción (Cuadro 1.5). El desarrollo de “sistemas de seguimiento de la calidad” es una característica cada vez más importante de las economías agrícolas y alimentarias de todo el mundo, impulsada a menudo por las grandes cadenas minoristas que trascienden las fronteras. Aunque las preocupaciones comunes pueden contribuir a integrar los mercados de los países desarrollados, la segmentación continuará produciéndose dadas las diferentes capacidades de los países para cubrir los costos correspondientes al cumplimiento de los contratos. Al mismo tiempo, las cuotas de mercado continúan pasando a los países en desarrollo, junto con la posibilidad de obtener un comercio regional mayor dentro de diferentes segmentos de mercado. Aunque la influencia de los organismos modificados genéticamente en los mercados continuará siendo una incógnita, el efecto principal recaerá sobre los productos afectados actualmente, principalmente la soja, el maíz y el algodón, hasta que se resuelvan las preocupaciones más generales de los consumidores.

La variación económica más importante en el período de las proyecciones consiste en la inversión de tendencia que se ha producido en los últimos años en los países en transición, y que debería continuar (Cuadro 1.4).

Según las proyecciones, el crecimiento del comercio mundial, tan fuerte en los años 1990, se atenuará en el período de las proyecciones, sobre todo en el caso de las semillas oleaginosas y de las carnes. Se prevé que el crecimiento anual de las exportaciones totales descenderá (en volumen) a 2,1 por ciento con respecto al 2,9 por ciento en los años 1990. Hay varias razones que explican la disminución del crecimiento del comercio, una de las cuales es el simple hecho de que el crecimiento fuerte de algunos productos básicos comenzó a partir de una base baja. Otra es la reforma del comercio, especialmente a través de acuerdos regionales y de la OMC, que contribuyó al crecimiento en los años 1990. Si no se producen nuevas reformas, cabe prever una desaceleración del crecimiento global del comercio ya que el acceso a los mercados continuará siendo muy restringido, sobre todo para ciertos productos, como el azúcar y los productos lácteos. Sin embargo, incluso sin una nueva reforma del comercio, los abastecedores de bajos costos continúan aumentando su participación en el mercado para la mayor parte de los productos. Los arreglos preferenciales, tanto en la forma de acuerdos comerciales regionales como en la de nuevas preferencias comerciales, pueden contribuir a generar una desviación de las corrientes comerciales y un cierto crecimiento del comercio, sobre todo en lo que se refiere a una mayor elaboración de productos de valor añadido.

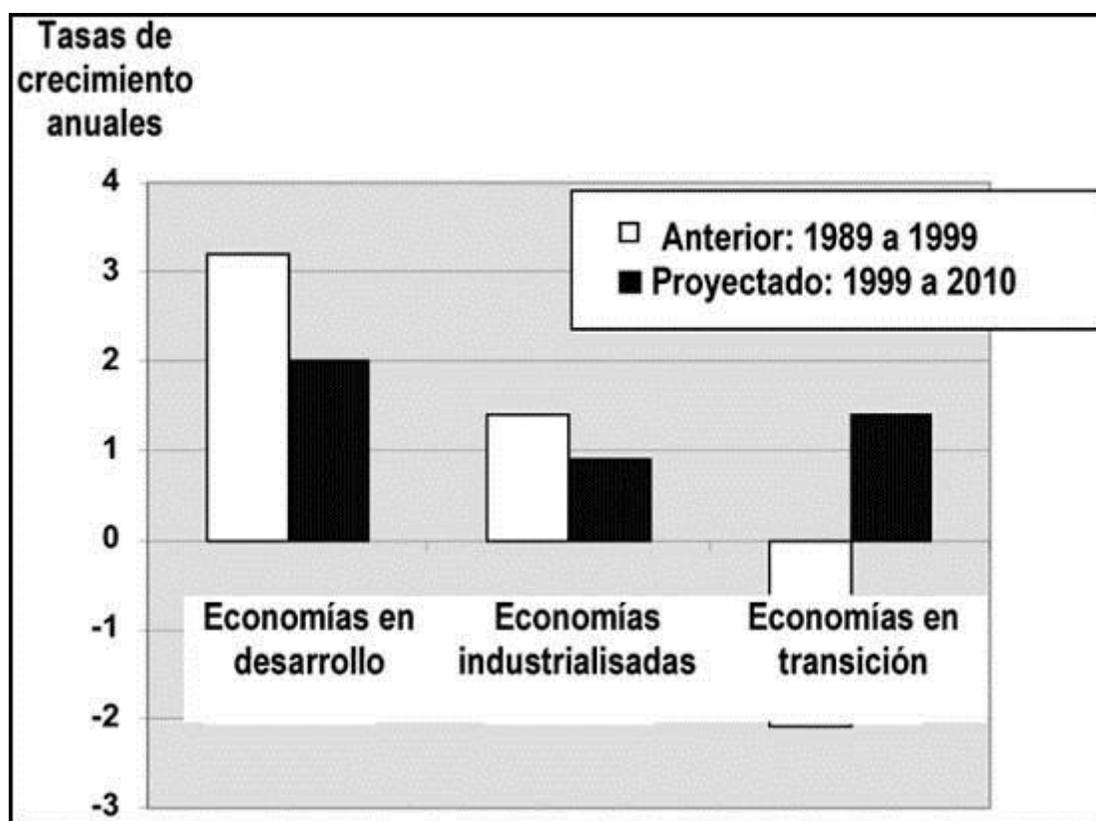


Gráfico 2. Crecimiento anterior y previsto de la producción agrícola por sectores económicos

Entre los factores que influyen en el aumento previsto de la demanda mundial figuran el crecimiento económico relativamente fuerte que todavía se prevé en los países en desarrollo y la recuperación de la demanda prevista para algunas de las economías en transición.

Los países en desarrollo absorberán una gran parte del crecimiento de la demanda global de productos básicos a causa de la expansión comparativamente fuerte de su PIB por habitante y la mayor sensibilidad de la demanda al crecimiento de los ingresos (Gráfico 3). Por el contrario, en los países desarrollados se prevé un lento crecimiento de la demanda, porque el alto nivel actual del

consumo por habitante y el lento crecimiento de la población deberían de limitar la tasa de crecimiento de la demanda de muchos productos. Se prevé que la demanda global de alimentos básicos crecerá en los países en desarrollo en un 2,0 por ciento anual durante el período comprendido entre 1999*-2010^[1], es decir un crecimiento más lento que el de la tasa anual del 3,2 por ciento registrada durante el decenio anterior, pero previendo todavía aumentos en el consumo por habitante. En cambio, se prevé que los países desarrollados aumentarán su demanda de alimentos básicos en un 0,9 por ciento anual y las economías en transición en un 1,3 por ciento por año. Sin embargo, se prevé que las importaciones totales de los países en desarrollo aumentarán para los productos incluidos en las proyecciones en un 2,4 por ciento anual durante el período 1999*-2010, lo que acrecentará su participación en las importaciones mundiales de productos agropecuarios.

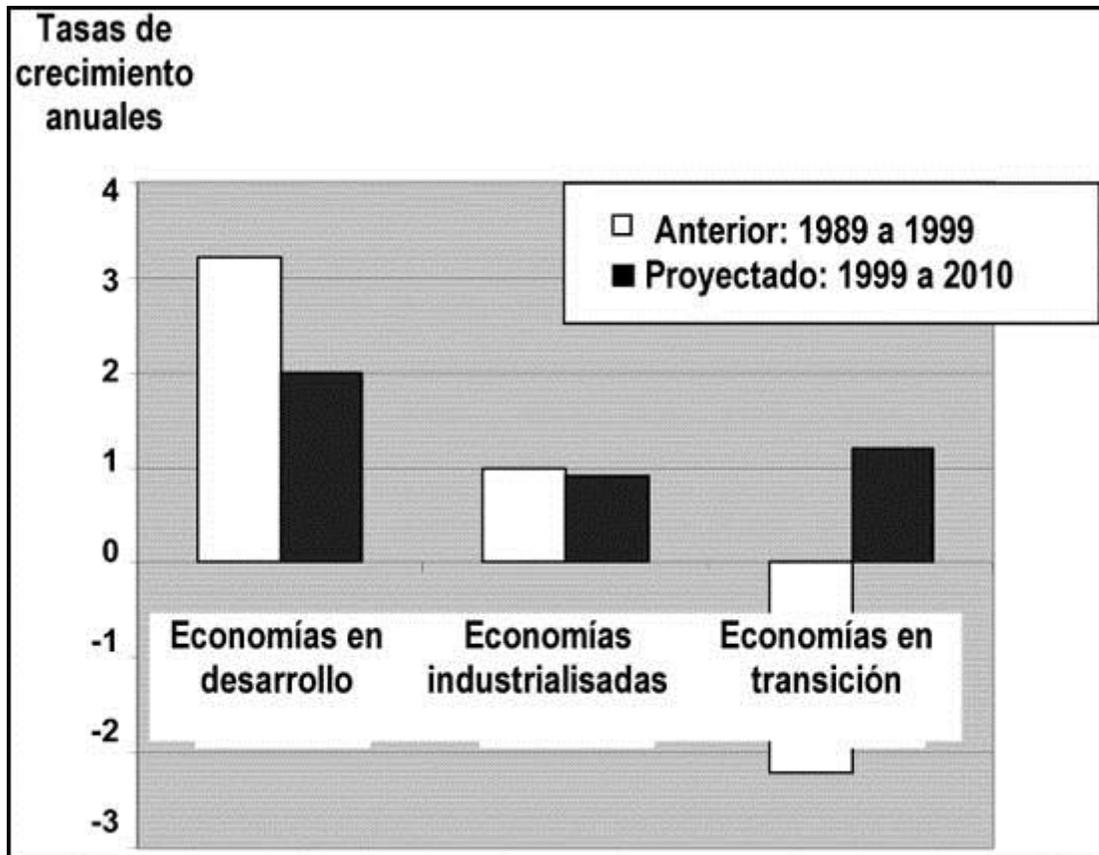


Gráfico 3. Crecimiento anterior y previsto de la demanda de producción agrícola por sectores económicos

Según las proyecciones, las importaciones netas de alimentos básicos (cereales, productos pecuarios, semillas oleaginosas y aceites) por parte de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos pasarán de alrededor de 21 000 millones de dólares EE.UU. en 1999* a alrededor de 33 000 millones de dólares EE.UU. en 2010 (a los precios constantes medios de 1998-2000)^[2]. Una situación semejante se prevé para los países menos adelantados (MA) y para los países en desarrollo importadores netos de alimentos (PEDINA). Esta pauta refleja no solamente el crecimiento de la demanda en esas regiones con respecto a la capacidad de satisfacer internamente la demanda, sino también el crecimiento de los suministros excedentarios de otras regiones.

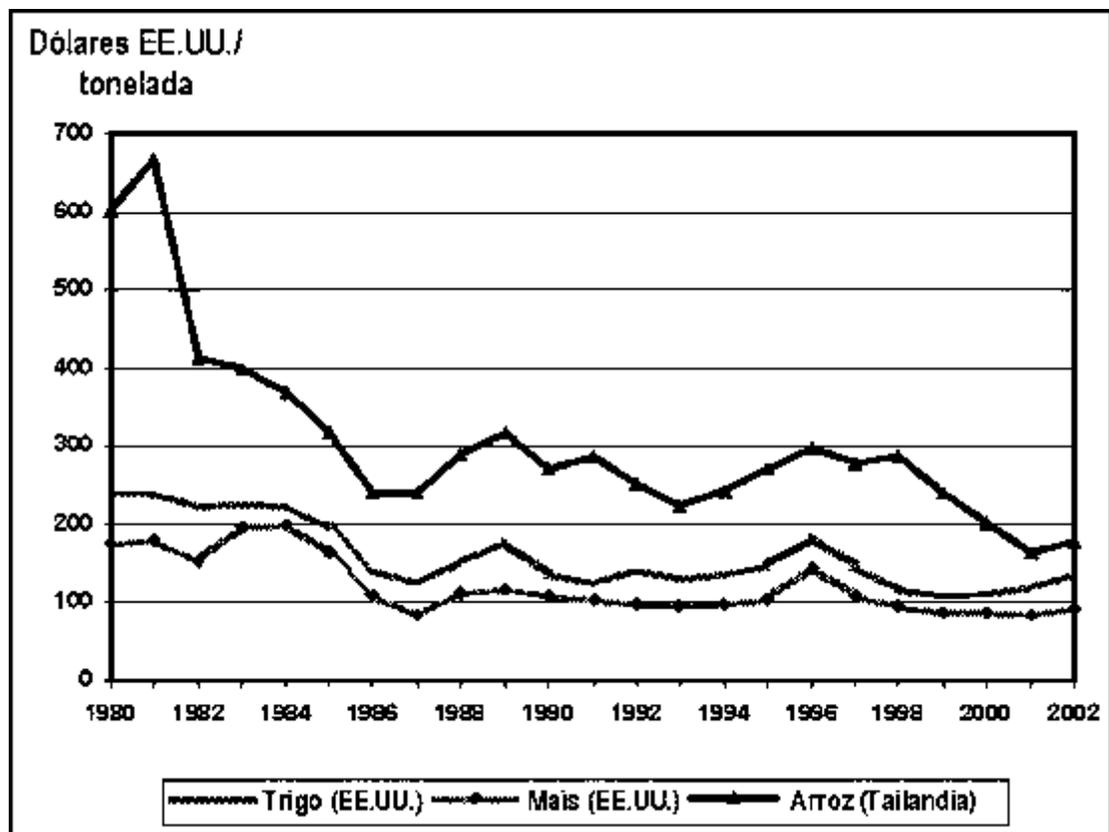


Gráfico 4. Cereales: precios del mercado mundial, 1980 a 2002 (dólares EE.UU. constantes de 1990)

Los precios reales del mercado mundial han estado últimamente por debajo de sus niveles de tendencia a plazo más largo (Gráficos 4 a 6), a los cuales deberían de volver durante el período de la proyección. La tendencia a la baja de los precios reales a largo plazo, que indica una disminución de los precios de todos los productos agrícolas con respecto a los de otros importantes sectores económicos durante el período comprendido entre 1970 y 2002, ha alcanzado un promedio de alrededor del 2 por ciento anual. Tal disminución tendencial se ha debido a un crecimiento relativamente mayor de la productividad de la agricultura.

Como en las presentes proyecciones los indicadores muestran una desaceleración del crecimiento de la productividad, sin grandes cambios en materia de tecnología, los resultados denotan una disminución más lenta que la de la tendencia registrada durante el período 1970-2002. Actualmente los precios de algunos productos básicos están subiendo, pero ello se debe a factores a corto plazo que podrían no continuar en un plazo más largo. A pesar de que los precios reales sean bajos, existen oportunidades para los productores y los países que puedan estar a la vanguardia de la reducción de los costos de la tecnología o de las variaciones impulsadas por el tipo de cambio, ya que aumentarán su participación en el mercado. Es posible que la inversión de tendencia registrada en la agricultura de los países en transición influya en los mercados, tanto en calidad de exportadores como de importadores.

En los mercados de los cereales, se prevé que la relación entre las existencias y la utilización se mantendrá por debajo de sus anteriores promedios a más largo plazo, dadas especialmente las reformas de política efectuadas en muchos países. Esto puede significar también que durante un período a corto plazo es más probable que los precios suban y no que bajen. Sin embargo, dada la

capacidad de respuesta de los suministros mundiales en una coyuntura de lento crecimiento de la demanda, es probable que esa fuerza de los precios dure poco.

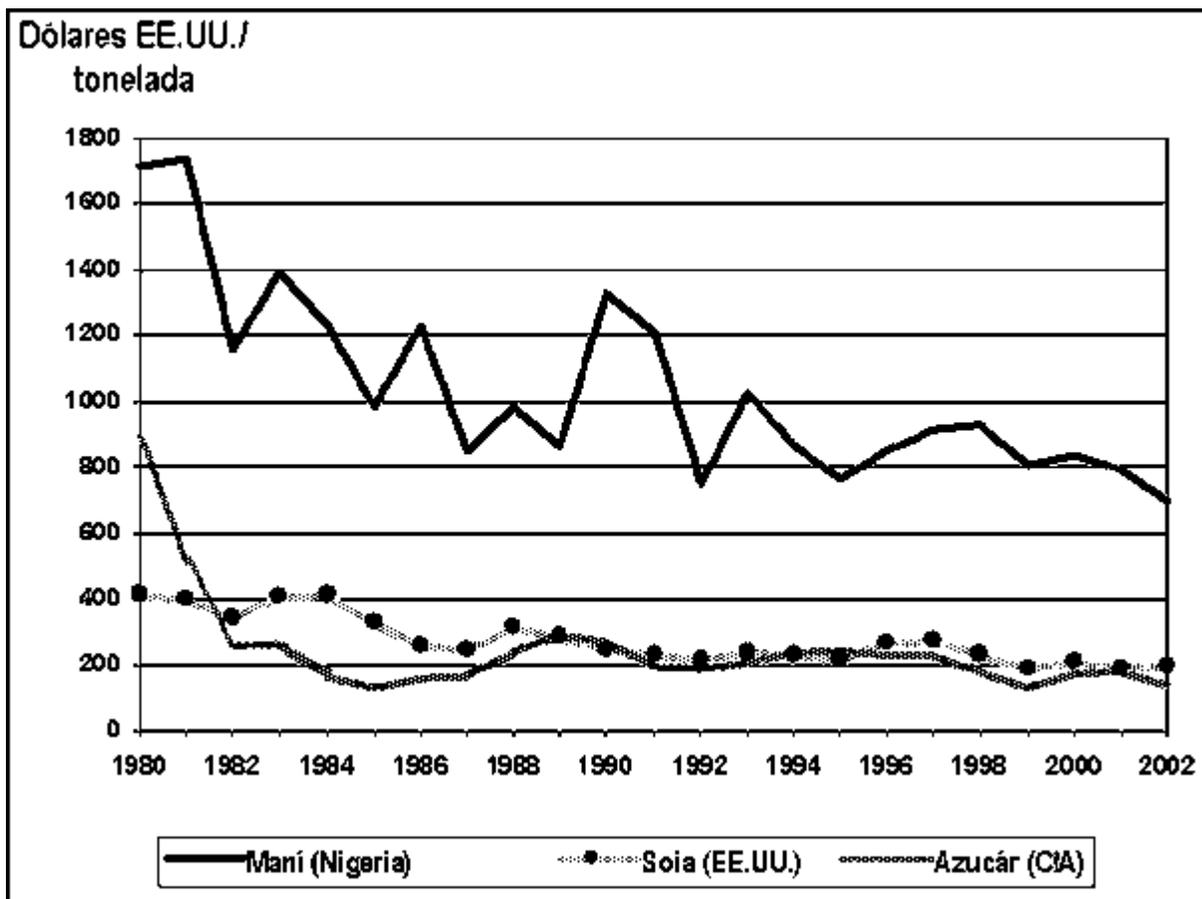


Gráfico 5. Semillas oleaginosas y azúcar: precios del mercado mundial, 1980 a 2002 (dólares EE.UU. constantes de 1990)

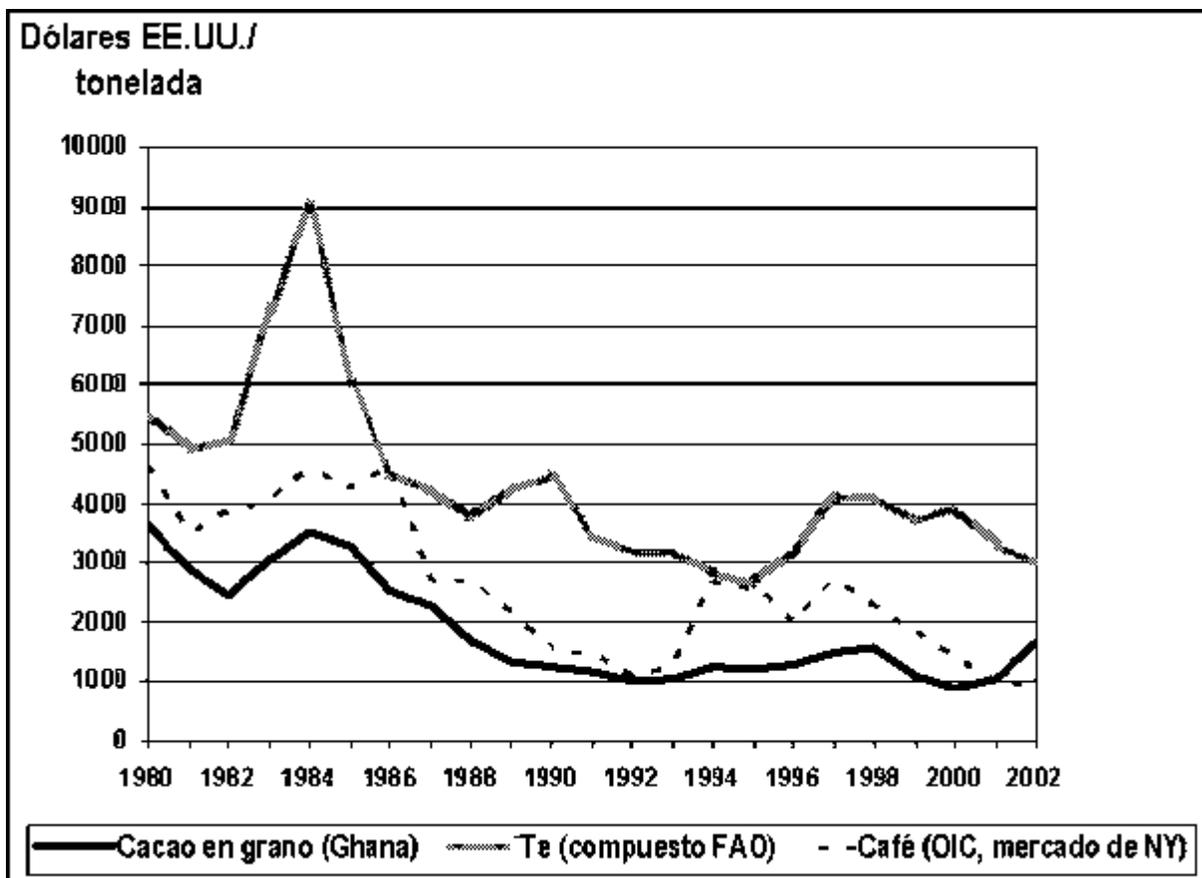


Gráfico 6. Bebidas tropicales: precios del mercado mundial, 1980 a 2002 (dólares EE.UU. constantes de 1990)

Escenarios alternativos para los alimentos básicos

En la presente sección se estudian dos escenarios alternativos al escenario de base para los productos alimentarios, a saber: un escenario de bajo nivel de producción de alimentos básicos en los países de la OCDE, y un escenario de alto nivel de producción en los PBIDA.

Escenario de un bajo nivel de producción en los países de la OCDE

Las proyecciones de "base" indican que puesto que la población mundial aumentará en alrededor de 900 millones de habitantes en el decenio corriente, el consumo de alimentos se incrementará en casi un 20 por ciento en todo el mundo y en una cuarta parte en los países en desarrollo. Para adecuarse a este incremento, la producción mundial de alimentos básicos tendrá que crecer en un 1,6 por ciento anual. Lo cual añadirá una presión considerable sobre los recursos naturales. Los agricultores tienen dos opciones: intensificar la producción en las tierras ya utilizadas o cultivar nuevas tierras.

En el decenio pasado, todo el aumento de la producción mundial de cereales se debió a los incrementos obtenidos en los rendimientos, mientras que la superficie disminuyó en 27,9 millones de hectáreas, o sea en un 4 por ciento. En los países desarrollados, el incremento de los rendimientos ha sido incluso mayor. En estos países, la producción de cereales ha aumentado en 108 millones de toneladas, mientras que la superficie se redujo en 11,7 millones de hectáreas (o sea 8 por ciento). Pero la intensificación puede también acarrear problemas. El aumento de los

rendimientos obtenido mediante una mayor utilización de productos químicos, el desvío de más agua para riego, y la intensificación de los cultivos, incluso con el empleo de semillas modificadas genéticamente, puede crear problemas al medio ambiente. La escorrentía de fertilizantes y desechos animales puede causar florecencias de algas y la eutroficación de lagos y mares cerrados. Aunque estos problemas son más comunes en Europa occidental y América del Norte, la contaminación derivada de las actividades agrícolas está cobrando importancia en Europa oriental y en algunas zonas del mundo en desarrollo.

Para simular los efectos de las preocupaciones ambientales en la producción de alimentos, para el decenio corriente se examinó un escenario de bajo nivel de producción. Esta hipótesis supone una reducción del 5 por ciento de la superficie prevista en el escenario de "base" para la siembra de trigo, arroz, cereales secundarios y soja en los países de la OCDE, con excepción de Australia y Nueva Zelandia. La disminución podría derivar tanto de variaciones unilaterales de los programas nacionales de detracción de tierras o de cambios en las políticas de apoyo a la agricultura relacionados con los resultados de las negociaciones comerciales de la OMC sobre la agricultura.

La producción mundial de cereales descendería en 18,7 millones de toneladas por debajo del nivel previsto en el escenario de "base". La fuerte disminución de la producción de cereales de los países de la OCDE, es decir de alrededor de 28,1 millones de toneladas, se compensará en parte con el aumento de alrededor de 5,8 millones de toneladas en la producción de cereales de los países en desarrollo. La compensación sería de solamente un 23 por ciento para el maíz y de un 30 por ciento para el trigo, lo que dejaría grandes déficit en la producción mundial. Estas tasas bajas de reposición se deben principalmente al comportamiento del mercado interno, relativamente aislado, de los países en desarrollo en relación con los cambios de los precios del mercado internacional.

Como consecuencia del aumento del 6 por ciento en los precios internacionales de los cereales, el consumo mundial total de cereales descendería en 16,5 millones de toneladas (0,8 por ciento) por debajo del nivel previsto en el escenario de base. En los países en desarrollo el consumo de trigo y maíz descendería en un 0,8 por ciento y 1,3 por ciento, respectivamente.

En este escenario, el comercio internacional de cereales disminuiría en 6 millones de toneladas con respecto a los 280 millones de toneladas previstos en el escenario de base. Los países en desarrollo reducirían las importaciones y aumentarían las exportaciones, lo que determinaría una disminución grande de la posición de sus importaciones netas. Las importaciones netas de trigo disminuirían en un 7,8 por ciento con respecto al escenario de base; las de maíz descenderían en un 20 por ciento, mientras que las exportaciones netas de arroz aumentarían en un 70 por ciento.

En términos relativos, los efectos de este escenario serían incluso mayores en la producción prevista de soja. Los países desarrollados reducirían su producción de soja en 3,6 millones de toneladas (4 por ciento) con respecto al volumen de 86 millones de toneladas previsto en el escenario de base. En el plano mundial, la disminución de la producción de soja de los países de la OCDE se vería compensada marginalmente por un aumento de 0,9 millones de toneladas en la producción de los países en desarrollo con respecto al volumen previsto para el año 2010.

Escenario de alto nivel de producción en los PBIDA

Se ha elaborado un escenario de cosechas excelentes, casi un reflejo exacto del escenario de bajo nivel de producción supuesto en los países de la OCDE, para evaluar los efectos del aumento de la producción de cereales en la situación del suministro de alimentos de los PBIDA, excluidos la India y China.

En esta situación hipotética se supone un aumento del 5 por ciento de los rendimientos de los cereales con respecto a los previstos en el escenario de «base», relacionado posiblemente con

unas condiciones atmosféricas favorables y, al mismo tiempo, con las mejoras tecnológicas obtenidas en esos países.

El efecto global del impacto simulado consiste en un aumento de 12,4 millones de toneladas (4,6 por ciento) en la producción de cereales de los PBIDA con respecto al volumen previsto en el escenario de base. Cabe señalar que se trata de un aumento ligeramente menor del que se supone en los rendimientos de los cereales debido a una reducción de la superficie sembrada con cereales relacionada con una baja de los precios al productor (Gráfico 7).

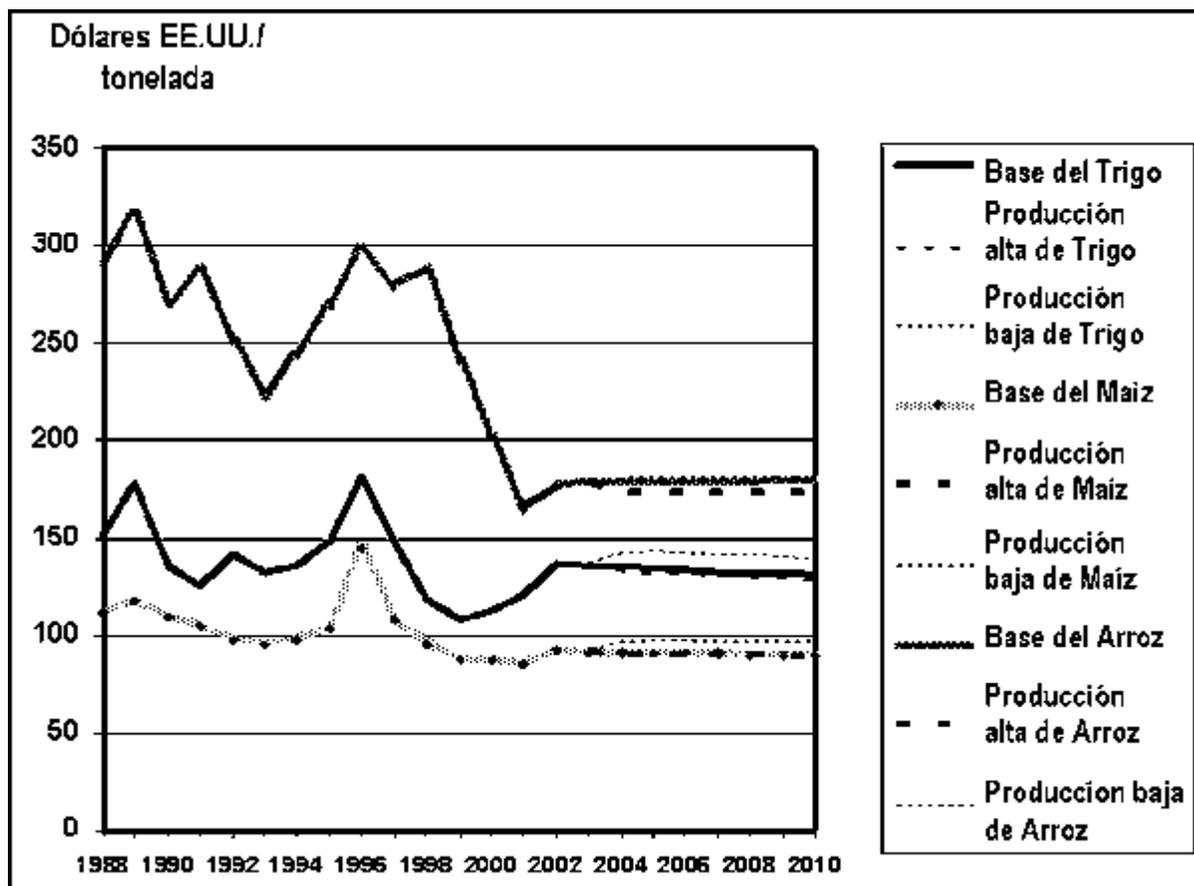


Gráfico 7. Cereales: precios del mercado mundial, anteriores y proyecciones (dólares EE.UU. constantes de 1990)

El comercio internacional de cereales disminuiría en un 1,8 por ciento y las importaciones de los PBIDA descenderían en un 8,7 por ciento.

En conjunto, el incremento de la producción de cereales no contribuiría a mejorar considerablemente la situación de los suministros alimentarios en esos países. De hecho, habría solamente un aumento del 0,3 por ciento del consumo de cereales alimentarios y forrajeros. Alrededor de un 64 por ciento del aumento de la producción de cereales se destinaría al mercado interno y un 28 por ciento a las exportaciones, que aumentarían en un 62,6 por ciento en comparación con el volumen previsto en el escenario de «base». Como consecuencia, los precios de mercado de los cereales deberían bajar en un 1,8 por ciento.

Con la disminución de las importaciones y el aumento de las exportaciones, las cuentas de importaciones netas de cereales de los PBIDA serían inferiores en 2 300 millones de dólares

EE.UU. a las previstas en el escenario de «base», es decir 14 700 millones de dólares EE.UU. valuados a los precios constantes de 1998/2000.

Cuadro 1.1. Hipótesis sobre el crecimiento demográfico y del PIB, efectivo de 1989 a 1999 y proyectado al 2010

	Población			PIB Total (mil millones de dólares EE.UU. a los precios de 1999)			PIB por habitante (dólares EE.UU. a los precios de 1999)		
	1989	1999	2010	1989	1999	2010	1989	1999	2010
Total Mundial	5 167	5 976	6 867	25 652	32 662	44 762	4 964	5 466	6 518
	Tasas de crecimiento (porcentaje anual)								
	1989-99	1999-2010	1989-99	1999-2010	1989-99	1999-2010			
Mundo	1,5	1,2	2,4	2,9	1,0	1,6			
Economías de desarrollo	1,7	1,4	4,5	4,6	2,7	3,0			
África del Norte	2,0	1,7	2,6	3,2	0,6	1,6			
África subsahariana	2,7	2,4	2,6	3,8	-0,1	1,2			
América Central	2,0	1,6	3,5	3,8	1,5	2,2			
Caribe	1,2	1,0	1,7	3,9	0,5	2,9			
América del Sur	1,6	1,3	2,7	2,8	1,0	1,4			
Cercano Oriente	2,5	2,1	2,7	3,2	0,1	0,9			
Asia meridional	1,9	1,5	5,3	5,1	3,5	3,3			
Asia sudoriental	1,2	0,9	6,8	6,0	5,5	5,0			
Oceanía	2,1	2,0	3,1	4,3	0,8	2,2			
Economías en transición	0,1	0,0	-3,7	4,5	-3,8	4,4			
Europa oriental	-0,1	-0,0	-1,1	4,4	-1,0	4,5			
CEI	0,2	0,1	-4,5	4,5	-4,5	4,8			
Bálticos	-0,6	-0,7	-0,3	5,0	0,4	5,5			
Economías industrializadas	0,6	0,3	2,3	2,4	1,6	2,1			

Cuadro 1.2. Mundo: Crecimiento de la producción, la demanda y el comercio: anterior y proyectado

	Producción/demanda		Exportaciones netas	
	1989*-1999*	1999*-2010	1989*-1999*	1999*-2010
	<i>porcentaje anual</i>			
Todos los productos	2,1	1,6	2,9	2,1
Alimentos básicos	2,0	1,6	1,9	2,4
Cereales	1,1	1,1	2,5	1,8

Trigo	0,8	1,3	1,5	2,0
Arroz elaborado	1,6	0,9	7,6	2,2
Cereales Secundarios	0,9	1,1	1,9	1,2
Maíz	2,9	1,2	2,3	1,3
Mijo y sorgo	-0,2	1,3	-2,1	2,4
Otros cereales secundarios	-2,4	0,6	2,3	0,7
Yuca	1,3	1,4	-6,7	2,5
Aceites y grasas	4,5	2,6	6,8	2,8
Tortas y harinas oleaginosas	4,0	2,3	5,3	2,6
Total carne	3,9	2,1	6,1	2,8
Vaca y ternera	2,8	1,3	1,3	2,4
Carnero y cordero	3,2	2,0	1,0	2,7
Cerdo	4,0	2,2	12,7	3,0
Aves de corral	6,2	3,1	16,2	3,1
Productos lácteos	0,3	1,5	2,6	2,3
Otros productos	3,1	1,8	4,0	1,9
Cítricos y frutas tropicales	4,5	2,3	5,0	2,3
Frutos cítricos	3,7	1,4	4,4	-0,4
Frutas tropicales	5,3	3,2	5,2	3,1
Bebidas tropicales	1,7	1,0	1,8	0,9
Té	1,3	1,9	1,1	1,7
Café	1,9	0,5	1,8	0,2
Cacao	1,7	2,0	2,7	2,1
Azúcar	1,9	1,9		
Materias primas	0,8	0,6	0,7	0,2
Algodón	0,4	0,8	1,0	0,8
Yute	-2,2	-1,5	-3,0	-0,1
Abacá	1,6	0,4	1,2	0,4
Sisal	-3,7	-2,0	-2,5	-4,1
Bonote	5,7	2,0	1,4	0,4
Cuernos y pieles de bovino	1,4	-0,1	-0,7	-3,5
Pieles de ovino y caprino	1,2	1,4	1,5	-0,7
Caucho natural	2,9	1,3	1,6	1,3

* En este documento, un año señalado con un asterisco (*) representa el promedio de tres años en torno al año indicado.

Cuadro 1.3. Países en desarrollo: Crecimiento de la producción, la demanda y el comercio: anterior y proyectado

	Producción	Demanda	Importaciones netas
--	------------	---------	---------------------

	1989*- 1999*	1999*- 2010	1989*- 1999*	1999*- 2010	1989*- 1999*	1999*- 2010
Todos los productos	3,2	2,0	3,2	2,0	2,5 *	2,4 *
Alimentos básicos	3,1	2,0	3,2	2,0	17,3	0,7
Cereales	1,9	1,1	1,9	1,2	0,4	2,7
Trigo	2,0	1,2	1,7	1,5	-0,5	3,2
Arroz elaborado	1,7	0,9	1,8	1,0	-8,1	- *
Cereales Secundarios	2,1	1,3	2,3	1,3	2,8	2,5
Maíz	3,2	1,3	3,3	1,4	2,4	3,3
Mijo y sorgo	0,2	1,4	0,4	1,3	3,8	3,8
Otros cereales secundarios	-1,0	1,4	0,2	1,0	3,4	0,6
Yuca	1,3	1,4	2,0	1,4	-8,7 *	4,2 *
Aceites y grasas	5,3	3,3	5,7	2,8	-	- *
Tortas y harinas oleaginosas	4,5	3,2	6,7	3,0	-3,3 *	4,1 *
Total carne	5,5	2,8	5,4	2,8	3,0	2,6
Vaca y ternera	3,9	2,2	3,6	2,2	-6,8	1,6
Carnero y cordero	4,1	2,5	4,0	2,5	2,8	3,3
Cerdo	5,7	2,7	5,8	2,8	38,8	3,7
Aves de corral	8,9	3,8	8,9	3,7	10,4	2,1
Productos lácteos	3,8	2,5	3,5	2,5	0,7	2,6
Otros productos	3,8	2,2	3,1	2,0	4,4 *	2,0 *
Cítricos y frutas tropicales	5,2	2,6	5,2	2,9	5,2 *	2,2 *
Frutos cítricos	5,1	1,5	5,0	2,8	5,3 *	-1,2 *
Frutas tropicales	5,3	3,2	12,3	3,4	5,1 *	3,1 *
Bebidas tropicales	1,8	1,0	1,4	1,6	1,8 *	0,9 *
Té	1,8	1,9	2,0	1,8	1,2 *	2,3 *
Café	1,9	0,5	0,5	1,3	1,8 *	0,2 *
Cacao	1,7	2,0	3,0	1,8	1,7 *	3,2 *
Azúcar	3,2	2,5	2,9	2,9	5,5 *	-5,3 *
Materias primas	1,3	1,2	2,5	1,2	-	3,5
Algodón	0,6	1,2	2,2	1,0	12,7	1,2
Yute	-2,2	-1,5	-1,1	-1,6	-4,2 *	-4,4 *
Abacá	1,6	0,4	3,7	0,1	1,1 *	0,5 *
Sisal	-3,7	-1,9	-4,0	2,1	-3,5 *	-6,0 *
Bonote	5,7	2,0	10,3	2,2	0,4 *	1,6 *
Cueros y pieles de bovino	3,1	1,5	3,2	1,3	4,7	-0,7
Pieles de ovino y caprino	3,3	1,8	4,0	2,4	2,3 *	-

Caucho natural	2,9	1,3	4,3	2,5	1,8 *	0,3 *
----------------	-----	-----	-----	-----	-------	-------

Nota: el asterisco (*) indica las exportaciones netas.

Cuadro 1.4. Economías en transición: Crecimiento de la producción, la demanda y el comercio: anterior y proyectado

	Producción		Demanda		Importaciones netas	
	1989*- 1999*	1999*- 2010	1989*- 1999*	1999*- 2010	1989*- 1999*	1999*- 2010
Todos los productos	-2,1	1,4	-2,2	1,2	-7,3	1,4
Alimentos básicos	-2,0	1,5	-2,2	1,3	-11,1	-1,6
Cereales	-3,8	2,3	-4,3	1,1	- *	40,0
Trigo	-2,9	2,9	-3,7	1,3	- *	26,8
Arroz elaborado	-7,2	3,2	-3,4	4,1	3,1	4,8
Cereales Secundarios	-4,6	1,4	-5,1	0,6	- *	14,3
Maíz	-1,9	1,6	-4,9	0,7	- *	8,3
Mijo y sorgo	-9,5	-0,4	-11,5	-0,3	- *	-
Otros cereales secundarios	-5,4	1,3	-5,1	0,5	- *	19,6
Yuca			-41,4	38,0	-41,6	38,4
Aceites y grasas	-1,0	2,3	-1,9	2,6	- *	-
Tortas y harinas oleaginosas	-2,8	1,8	-7,0	2,8	-14,3	5,7
Total carne	9,1	1,4	10,7	1,7	-	4,0
Vaca y ternera	16,2	0,2	16,6	0,7	24,5	6,1
Carnero y cordero	12,9	1,8	13,7	1,8	-	-0,3
Cerdo	5,5	2,0	6,6	2,1	-	3,3
Aves de corral	7,7	2,6	13,8	2,8	-	3,1
Productos lácteos	-4,8	0,8	-4,9	0,9	- *	-12,5
Otros productos	-4,4	-1,8	-2,4	0,5	2,7	4,1
Cítricos y frutas tropicales	-9,9	-0,4	7,6	2,0	9,6	2,1
Frutos cítricos	-9,9	-0,4	3,8	2,5	6,0	2,7
Frutas tropicales			16,9	1,4	16,9	1,4
Bebidas tropicales	-18,7	2,0	-0,4	2,9	0,8	2,3
Té	-18,7	2,0	1,4	3,3	0,9	3,4
Café			-6,5		-6,5	
Cacao			-6,7	0,8	0,6	-1,1
Azúcar	-5,7	1,1	-2,2	0,7	3,0	1,0
Materias primas	-3,4	-3,3	-6,5	-2,0	12,1 *	-6,3

Algodón	-5,0	0,6	-9,0	1,8	24,9 *	-1,1
Yute			-6,8	-	-7,0	-
Sisal			-17,0	-4,6	-17,0	-4,6
Cueros y pieles de bovino	0,7	-	-1,0	-	0,8 *	-
Pieles de ovino y caprino	-6,5	1,8	-5,1	-7,4	-	-
Caucho natural			-3,0	7,9	-3,0	7,9

Nota: el asterisco (*) indica las exportaciones netas.

Cuadro 1.5. Economías industrializadas: Crecimiento de la producción, la demanda y el comercio: anterior y proyectado

	Producción		Demanda		Importaciones netas	
	1989*-1999*	1999*-2010	1989*-1999*	1999*-2010	1989*-1999*	1999*-2010
Todos los productos	1,4	0,9	1,0	0,9	-8,5	1,7
Alimentos básicos	1,4	0,9	0,8	0,9	15,8 *	1,7 *
Cereales	1,7	0,7	1,3	0,7	0,2 *	1,4 *
Trigo	1,5	0,7	1,9	0,7	-0,6 *	1,4 *
Arroz elaborado	0,3	0,1	0,4	1,0	-0,5 *	-
Cereales Secundarios	1,9	0,7	1,1	0,6	1,7 *	2,0 *
Maíz	3,4	1,0	2,2	1,0	1,4 *	3,2 *
Mijo y sorgo	-0,6	1,1	-4,0	0,0	3,5 *	3,8 *
Otros cereales secundarios	-0,5	0,0	-0,5	-0,2	2,1 *	-0,9 *
Yuca			-6,6	1,9	-6,6	1,9
Aceites y grasas	4,3	1,3	3,9	1,8	-6,0	16,8
Tortas y harinas oleaginosas	4,1	1,3	2,8	1,6	-2,0	2,9
Total carne	1,4	1,1	1,2	1,0	11,9 *	3,3 *
Vaca y ternera	0,4	0,4	0,6	0,1	-0,7 *	4,1 *
Carnero y cordero	-0,3	0,3	-0,7	-0,1	3,9 *	3,3 *
Cerdo	1,4	1,2	1,1	1,1	- *	3,5 *
Aves de corral	3,7	2,3	2,9	2,2	27,9 *	2,7 *
Productos lácteos	0,4	0,7	0,3	0,6	1,2 *	2,5 *
Otros productos	1,6	0,8	2,2	1,0	2,0	1,7
Cítricos y frutas tropicales	1,9	1,2	3,3	1,4	3,5	2,6
Frutos cítricos	1,9	1,2	3,1	1,0	3,3	2,0
Frutas tropicales	2,6	2,4	4,0	3,8	4,3	4,1

Bebidas tropicales	0,7	2,3	2,0	0,6	1,4	0,7
Té	0,7	2,3	-0,6	0,3	-0,6	0,2
Café			2,0	0,2	1,3	0,2
Cacao			3,2	2,3	2,8	2,7
Azúcar	1,4	0,4	0,9	0,3	5,0 *	1,7 *
Materias primas	1,2	0,0	-0,9	-0,4	- *	6,7 *
Algodón	2,6	-0,1	-1,8	-0,6	17,2 *	2,2 *
Yute			-5,1	-2,5	-5,2	-2,5
Abacá			0,7	2,1	0,7	2,1
Sisal	-10,1	-8,2	-7,6	-1,3	-7,5	-1,2
Bonote			2,7	-0,8	2,7	-0,8
Cueros y pieles de bovino	-0,4	0,1	-0,2	0,0	-0,9 *	0,1 *
Pieles de ovino y caprino	-0,8	0,0	-4,1	1,0	- *	-3,1 *
Caucho natural			2,1	-0,5	2,1	-0,5

Nota: el asterisco (*) indica las exportaciones netas.

3. Perspectivas para la seguridad alimentaria de los países con mayor inseguridad alimentaria

Introducción

La presente sección se centra en las perspectivas para los países afectados de inseguridad alimentaria, en el marco de proyecciones a medio plazo, y se propone motivar análisis ulteriores sobre el papel de los mercados y las políticas de productos básicos en el problema de la inseguridad alimentaria. Para ello se examinan algunas consecuencias de las proyecciones a medio plazo para los países que en la publicación de la FAO "Situación de la inseguridad alimentaria en el mundo de 2002" se indican como países con un 35 por ciento o más de personas desnutridas.¹³¹ Cabe destacar que el marco actual de proyecciones para esos países no se presta para un examen exhaustivo. Mientras la lista de los países abarcados por las proyecciones está casi completa para la mayoría de los productos alimentarios, no lo está para los productos no alimentarios; y mientras los datos relativos al consumo de productos están bastante completos, no lo están los correspondientes a la producción de productos. Además, el marco del modelo no consiente que el análisis global examine las consecuencias de los cambios de las políticas nacionales para los grupos vulnerables de esos países. De todas maneras, un examen de las perspectivas para esos países contribuirá a fomentar el debate y el estudio del papel de las políticas y de los mercados en el problema de la inseguridad alimentaria.

Desarrollo de mercados

Es evidente que el desarrollo de mercados de productos básicos juega un papel importante en la situación de la seguridad alimentaria de estos países más afectados de inseguridad alimentaria. No se trata sólo de que la proporción de la agricultura en los promedios totales del PIB sea de alrededor del 30 por ciento, o de que más del 70 por ciento de las poblaciones de esos países trabajan en la agricultura. Sino que con un promedio del PIB por habitante situado en alrededor de 1 dólar EE.UU. por día, los recursos destinados a alimentos son cuantiosos en relación a los

ingresos, y para muchos de esos países la ingesta de calorías y proteínas es, por definición, baja y depende de relativamente pocos productos. Además, estos países aquejados de inseguridad alimentaria son cada vez más dependientes de las importaciones de alimentos, ya que la producción no se ha mantenido al mismo ritmo de una demanda cada vez mayor, y el crecimiento demográfico ha sido de un nivel alto de alrededor de 2,7 por ciento. En los últimos años, la ayuda alimentaria ha cubierto alrededor de un 3 por ciento de la ingesta total de calorías, lo cual puede afectar críticamente a sectores importantes de la población. Por último, los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas de estos países afectados de inseguridad alimentaria no están diversificados sino que se concentran en 2 ó 3 productos a granel, entre ellos las bebidas tropicales, el tabaco, las frutas y hortalizas, y las materias primas agrícolas. En este contexto, y dependiendo de la apertura y sensibilidad de cada país a los mercados internacionales, el desarrollo de los productos y la evolución de las respectivas políticas, tanto en el ámbito interno como mundial, pueden afectar de manera decisiva la situación de la seguridad alimentaria de esos países.

Crecimiento económico lento

Por lo que se refiere a las perspectivas a mediano plazo para la mayoría de los países afectados de inseguridad alimentaria, varios factores indican que se puede producir una mejora sólo limitada de su situación. Las proyecciones económicas para esos países son variadas, ya que en algunos países se prevé un estancamiento del PIB por habitante, y para otros se indican aumentos sólo moderados. En ningún caso las proyecciones macroeconómicas prevén tasas "altas" de crecimiento económico durante el período. Como se indica en la Parte II, se prevé que las condiciones de mercado para la mayor parte de las materias primas a granel seguirán siendo débiles durante una gran parte del período hasta 2010. Las perspectivas de mercado para las bebidas tropicales y las materias primas agrícolas, que constituyen la base de las exportaciones agropecuarias de esos países, se caracterizan por precios relativamente débiles y una gran competencia con otros países en desarrollo. Las perspectivas para el crecimiento de los ingresos de exportación son limitadas.

Disponibilidad de alimentos

Se estima que la composición de los alimentos consumidos se mantendrá inalterada y que continuará dependiendo de un número relativamente pequeño de productos alimentarios tradicionales (Gráfico 8). Con respecto a la disponibilidad interna de alimentos en esos países, se prevé que el déficit de la producción de cereales en relación con su utilización aumentará a 17 por ciento, frente a un promedio de 11 por ciento en el período 1998-2000. Ello se debe a un aumento de la demanda interna, estimulada por el fuerte crecimiento demográfico y un crecimiento de los ingresos por habitante moderado, así como a un lento crecimiento de la producción interna. Como consecuencia, las proyecciones indican que estos países aumentarán el costo de sus importaciones netas de todos los productos alimentarios básicos. El porcentaje de las importaciones netas en el consumo total de cereales aumentará, según las proyecciones, de 15,2 por ciento en 1999* a 18,6 por ciento en 2010 y, en el caso de la carne, de 2,4 a 10,7 por ciento. De por sí, esto no necesariamente tiene consecuencias negativas en la seguridad alimentaria, pero denota una mayor dependencia de los mercados externos para satisfacer las necesidades alimentarias, y la preocupación que suele suscitar este tipo de situaciones por la posible inestabilidad de los precios en los mercados y el porcentaje elevado de ingresos destinados a la compra de alimentos.

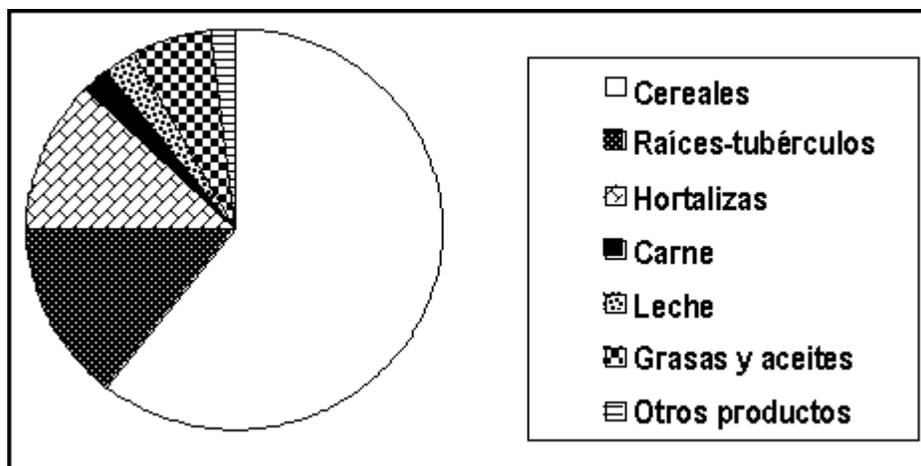


Gráfico 8. Países con mayor inseguridad alimentaria: composición de la dieta en términos de ingesta de calorías por determinados grupos de productos básicos (promedio de 1998/2000)

Consumo de alimentos

Según las proyecciones, el crecimiento del consumo de calorías por habitante (Cuadro 1.6 y Gráfico 9) seguirá siendo lento. Es importante subrayar que las cifras de las proyecciones son promedios; las variaciones distributivas son quizás tan críticas como las variaciones medias en el consumo medio. Sin embargo, las proyecciones muestran una mejora marginal en las perspectivas para esos países, con un aumento del 5 por ciento en el promedio de la ingesta diaria de calorías por habitante en 2010, a apenas 2 027 calorías. Esta mejora se debe principalmente al crecimiento previsto del consumo de raíces y tubérculos, y de frutas y hortalizas. Las variaciones en los ingresos nacionales juegan un papel importante y la elasticidad de la demanda de alimentos comprados con respecto a los ingresos es elevada en esos países. Sin embargo, para muchos la producción local juega también un papel importante en las perspectivas nutricionales, sobre todo para cultivos como las raíces y los tubérculos, las frutas y las hortalizas, cuya actividad comercial es más limitada.

Escenario de un crecimiento mayor de los ingresos

Con el fin de evaluar la importancia del aumento de los ingresos nacionales para el mejoramiento de la seguridad alimentaria de esos países, se estudió un escenario de crecimiento mayor de los ingresos utilizando un Modelo Alimentario Mundial ampliado.^[4] Aumentando el crecimiento del PIB en un 1 por ciento cada año con respecto al escenario de base, y suponiendo que los ingresos adicionales se generaban fuera de la agricultura (no se efectuó un ajuste de la producción agrícola), la ingestión media de calorías aumentaba para el año 2010 en un 5,3 por ciento a 2 134 kilos calorías por día. El aumento del consumo humano de los alimentos comercializados (cereales, carne, aceite y leche), determinado por los ingresos, explica casi la mitad de esta mejora. Los precios del mercado internacional no se vieron afectados por el aumento de la demanda de esos países, dada su participación relativamente reducida en los mercados mundiales. Por lo tanto, aunque un mayor crecimiento de los ingresos es desde ya un factor clave para aumentar la ingestión de elementos nutritivos y la nutrición, para mejorar apreciablemente la situación nutricional a corto y mediano plazo se requerirá un crecimiento mucho mayor. Para una solución satisfactoria del problema de la seguridad alimentaria se debe examinar también el papel de los programas de lucha contra el hambre, tales como la ayuda al desarrollo que aumenta la producción y productividad locales de cultivos alimentarios fundamentales, o la ayuda alimentaria destinada a satisfacer las necesidades de las personas más afectadas de inseguridad alimentaria.^[5]

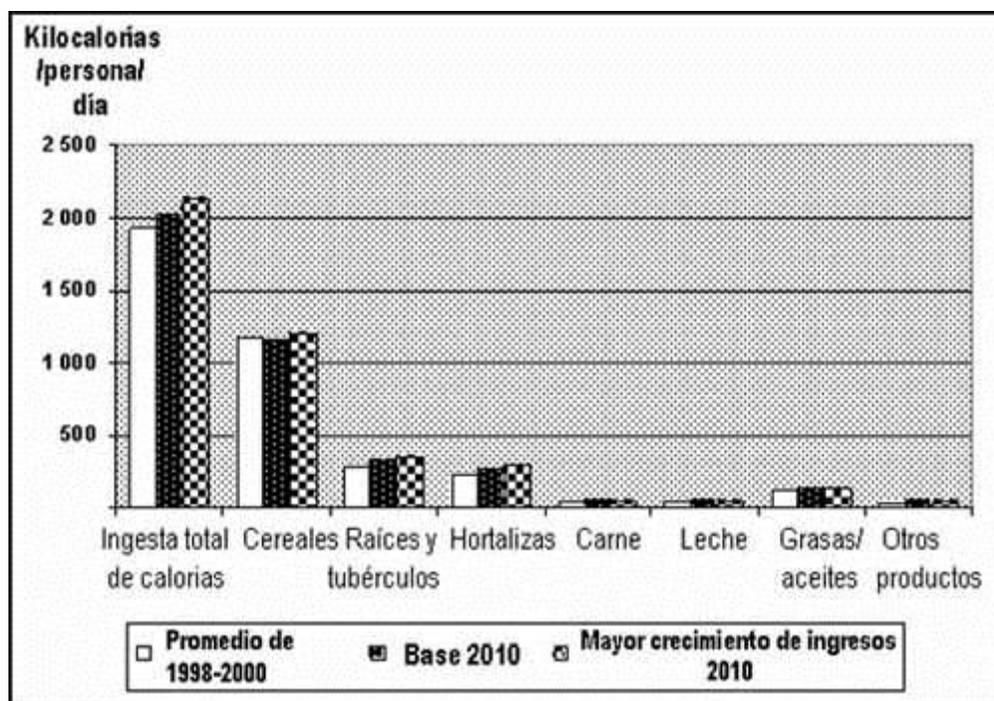


Gráfico 9. Países con mayor inseguridad alimentaria: consumo efectivo y demanda prevista por determinados grupos de productos básicos

Cuadro 1.6. Perfil y proyecciones del consumo para los países con mayor inseguridad

	1978-1980	1988-1990	1998-2000	Proyecciones para 2010		
				Referencia	Mayores ingresos	Contribución
	kilocalorías/día			Porcentaje		
Ingesta total de calorías	2 044	1 987	1 930	2 027	2 134	100
Cereales	1 193	1 163	1 168	1 163	1 202	23,1
Trigo	194	186	187	196	204	5,1
Arroz	560	573	571	572	588	9,8
Maíz	261	260	267	245	255	5,9
Mijo-sorgo	110	93	93	98	100	1,5
Otros cereales	68	52	50	53	55	0,9
Ayuda alimentaria (cereales)			59			
Raíces y tubérculos	304	307	279	325	354	17,7
Hortalizas	302	263	234	267	291	14,6
Carne	51	48	47	50	53	2,1
Bovino	28	25	24	25	27	1,1
Cerdo	5	7	7	8	8	0,2

Aves de corral	5	5	5	5	6	0,1
Oveja	13	12	11	12	13	0,6
Leche	48	47	44	45	48	1,6
Grasas y aceites	98	115	117	132	138	3,8
Otros productos	48	44	40	45	49	2,4

En el escenario de ingresos altos se presume un crecimiento anual del PIB superior en 1 por ciento respecto al de referencia.

Fuente: Base de datos y proyecciones de FAOSTAT. Los datos sobre la ayuda alimentaria se refieren a 1999.

^[1] En este informe, un año señalado con un asterisco (*) representa el promedio de tres años en torno al año indicado.

^[2] Los precios son valores unitarios de las exportaciones mundiales.

^[3] Estos países son los siguientes: Afganistán, Angola, Armenia, Bangladesh, Burundi, Camboya, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Eritrea, Etiopía, Haití, Kenya, Liberia, Madagascar, Mongolia, Mozambique, Níger, Rwanda, Sierra Leona, Somalia, Tayikistán, República Unida de Tanzania, Zambia y Zimbabwe.

^[4] Para este escenario, se añadieron ecuaciones relativas al consumo de algunos productos básicos, sobre todo raíces y tubérculos, que permitieran una evaluación más completa de los efectos de un mayor crecimiento de los ingresos.

^[5] Para un estudio ulterior, véase por ejemplo Haddad, L., Alderman, H., Appleton, S., Song, L., y Yohannes, Y. Reducing child malnutrition: how far does income growth take us?, *The World Bank Economic Review*, Vol. 17, No. 1, 107-131, 2003.

Perspectivas de los Productos Básicos Agrícolas

2. PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Introducción

Durante el último decenio la economía ganadera mundial se ha caracterizado por un crecimiento más acelerado del consumo y del comercio de todos los productos agropecuarios principales. El número cada vez mayor de consumidores urbanos en los países en desarrollo conscientes de la calidad de los productos ha incentivado la demanda mundial de productos cárnicos y lácteos, que ha ido pasando cada vez más del comercio a granel al de productos de valor añadido más específicos tales como los cortes de carne especializados. Una gran parte de esta demanda se ha satisfecho aumentando la producción en los mismos países en desarrollo, en los que los precios relativamente bajos de los piensos, las transferencias de tecnología, y la creciente integración vertical y concentración se han combinado para mantener los precios a un nivel relativamente bajo para los consumidores.

Entre los factores principales que han influido en el sector de la ganadería mundial en los años 1990, fueron de particular importancia los que se mencionan a continuación, muchos de los cuales probablemente continuarán configurando los mercados e influyendo en ellos en el próximo decenio:

- *Cambios estructurales en las industrias pecuarias, con inclusión de una genética mejorada, locales de estabulación y mejoramiento de la gestión:* En parte estos cambios son el resultado de crecientes flujos transfronterizos de tecnología y de inversiones en las industrias de la carne y de productos lácteos en todo el mundo, sobre todo en mercados de fuerte crecimiento o en las regiones de producción a bajo costo. Es probable que esta tendencia continúe en el futuro, determinando cambios en las estructuras de los costos de las industrias en los países en desarrollo.
- *Cambios en el entorno normativo:* La aplicación de las disposiciones de la OMC relativas tanto a los productos cárnicos como a los productos lácteos ha determinado una reducción de la utilización de subvenciones a las exportaciones y un aumento del acceso a diversos mercados. Estas novedades han estimulado las corrientes comerciales y han llevado a una mayor participación de los países en desarrollo como exportadores en los mercados internacionales. Además, la disminución o desaparición de las organizaciones comerciales del estado que negocian con productos lácteos en importantes países importadores, como Argelia, México y los países de la región de la CEI, ha acrecentado la transparencia en los mercados internacionales. Según las proyecciones, durante el decenio corriente se seguirá avanzando hacia un comercio más libre en los mercados internacionales, siempre y cuando se mantuvieran las políticas agrícolas nacionales existentes o anunciadas que afectan a esos sectores.
- Creciente inestabilidad en los mercados mundiales de la carne como consecuencia de los brotes de enfermedades de animales y de las preocupaciones cada vez mayores por la salud humana en relación con la EEB y la presencia de antibióticos en los piensos. Las prohibiciones impuestas en todo el mundo a las importaciones de carne provenientes de zonas geográficas infectadas y el aumento de las inspecciones y pruebas en la frontera han tenido efectos de distorsión en las estructuras del comercio del ganado y de la carne, provocando una desviación del comercio y un desplazamiento de los precios relativos entre los distintos tipos de carne. Según las previsiones, las cuestiones relativas a la salud humana y a la sanidad animal, así como a la calidad de los productos, serán más complejas durante el corriente decenio.

Carne

Producción

Para el año 2010, las proyecciones indican que la producción mundial de carne aumentará a 283 millones de toneladas, es decir 60 millones de toneladas (27 por ciento) más que en el período base 1998-2000, concentrándose casi tres cuartas partes de estos aumentos en los países en desarrollo. Aunque un aumento medio anual de 2,2 por ciento será posible en el sector mundial de la carne dadas las innovaciones técnicas y la reestructuración que se están produciendo en los sectores de las carnes de ave y de cerdo, se trataría de un porcentaje menor que el de los aumentos anuales medios del 3 por ciento observados durante el período 1992-2000. Según las proyecciones, en los países en desarrollo la producción de carne aumentará un 3 por ciento anual, frente a sólo 1,2 por ciento previsto para los países desarrollados. Estas tendencias continúan indicando el desplazamiento de la producción pecuaria mundial desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo, que ha sido la característica de los últimos veinte años de fomento ganadero, debido a las modalidades variables de la demanda. Para el año 2010, en los países en desarrollo se criará cerca de un 80 por ciento de rumiantes, mientras que el porcentaje de las carnes de ave y de cerdo será ligeramente menor (70 por ciento). Por consiguiente, la participación de los países en desarrollo en la producción pecuaria mundial aumentará, según las proyecciones, a 59 por ciento, frente al 54 por ciento registrado en el período base y al 46 por ciento de 1992.

Al igual que durante el decenio pasado, el sector avícola será el más dinámico, con una tasa de crecimiento anual de 3 por ciento, y generará más del 40 por ciento del aumento de la producción mundial de carne, estimado en 60 millones de toneladas. A las carnes de cerdo y vacuno corresponderán aproximadamente 38 y 17 por ciento, respectivamente, del restante aumento de producción. Se prevé que los países en desarrollo contribuirán con tres cuartas partes al aumento de 24 millones de toneladas de la producción de carne de aves de corral durante el período de proyección, y para el final de dicho período representarán el 56 por ciento de la producción total. Paralelamente, unas tendencias semejantes de creciente concentración e integración de la industria de la carne de cerdo con las industrias de piensos e industrias elaboradoras en muchos países en desarrollo, como China y Brasil, están sosteniendo un aumento del 2 por ciento de la producción a 112 millones de toneladas. Se prevé que la producción de los países desarrollados alcanzará los 34 millones de toneladas para 2010, sólo 3 millones de toneladas más que el volumen del año base. Absorbiendo tres cuartas partes de la producción de carne de cerdo durante el período de proyección, es probable que, sobre la base de un aumento de la productividad y de los animales sacrificados, la producción de los países en desarrollo alcance los 70 millones de toneladas, un 63 por ciento de la producción mundial frente al 58 por ciento registrado en el período base.

Las proyecciones indican que el aumento de las carnes de vacuno y de oveja, limitado por el tamaño pequeño de las explotaciones y el crecimiento lento de las innovaciones técnicas y las reestructuraciones, será inferior al 2 por ciento durante el próximo decenio, pero procederá a un ritmo ligeramente más rápido que en el decenio anterior. Se prevé que los países en desarrollo suministrarán el 80 por ciento de estos aumentos, y que la expansión de la producción dependerá tanto del aumento de los animales sacrificados como del promedio de los pesos en canal derivados del progreso genético y de unas prácticas de gestión mejoradas. A los países en desarrollo corresponderían 8 de los 10 millones de toneladas del aumento de la producción mundial de carne de vacuno y una parte importante del aumento de 3 millones de toneladas de la producción mundial de carne de oveja. Estos aumentos vendrían sobre todo de Asia, la principal región productora.

Consumo

Según se prevé, el crecimiento económico relativamente fuerte registrado durante el período de proyección determinará un aumento de 2,2 por ciento anual en el consumo mundial de carne. En

los países en desarrollo, el aumento de los ingresos disponibles por habitante y las influencias de los cambios en los hábitos alimentarios y en las pautas del consumo de alimentos podrían facilitar el crecimiento del consumo de carne. Las proyecciones indican, sin embargo, que a pesar del aumento previsto del PIB anual por habitante de 3,1 por ciento, el consumo total de carne en esos países aumentará a una tasa anual de 2,9 por ciento, menos de la mitad de la tasa correspondiente a los años 1990.^[13] El aumento del consumo de carne en los países en desarrollo durante el período de proyección será más del doble que en los países desarrollados, donde ya se prevé que los altos niveles por habitante deberían limitar los aumentos anuales a 1,2 por ciento. Como consecuencia, a los países en desarrollo correspondería la mayor parte del consumo mundial de carne, que pasaría del 47 por ciento en 1992 al 55 por ciento en 1999, y a un 60 por ciento estimado en 2010.

En consonancia con las tendencias históricas, la proporción de la carne de aves de corral en el consumo total de carne continuaría aumentando a expensas de los otros tipos de carne. Se prevé que los bajos precios de la carne de ave en comparación con otros tipos de carne, la sensación generalizada de los consumidores de que la carne de ave es una carne más inocua, y su aceptabilidad por parte de la mayoría de las culturas y religiones, harán pasar su proporción en el consumo mundial de carne de 25 por ciento en 1992 a 32 por ciento en 2010. Según las proyecciones, el consumo de carne de ave por habitante pasará de 11 kilogramos en el período base a 13 kilogramos en 2010. Aunque el consumo de la carne de cerdo por habitante, previsto para 2010 en 16,3 kilogramos por habitante, continuaría superando al de las carnes de ave, el crecimiento global del consumo estimado en 2,1 por ciento debería seguir la pista del de estas últimas. Se prevé que el consumo de carne de vacuno, con un crecimiento marginalmente más rápido que el crecimiento demográfico, aumentará sólo un poco a 10 kilogramos por habitante, mientras que las proyecciones indican que el consumo mundial de las carnes de oveja y cabra pasará de 1,8 kilogramos a 2 kilogramos por habitante, concentrándose el aumento en los países asiáticos. En África, el consumo de las carnes de oveja y cabra por habitante, que representa más de una quinta parte del consumo total de carne, debería disminuir marginalmente a 2,2 kilogramos. Sin embargo, las previsiones de mayores ingresos por habitante en esa región probablemente aumenten el consumo global de carne a 11,1 kilogramos per cápita.

Comercio

Se prevé que el crecimiento dinámico del comercio mundial de carne, estimulado en los años 1990 por el incremento de las disposiciones concernientes al acceso a los mercados, la creciente demanda de carne de los países en desarrollo y la especialización cada vez mayor de las operaciones de producción y elaboración, pasará de una tasa anual de 7,3 por ciento a un promedio de 2,7 por ciento durante el período de proyección. Casi la mitad del aumento del comercio de carne experimentado en los años 1990 puede atribuirse al incremento de las importaciones, principalmente de carne de ave, por parte de la Federación de Rusia y China. Es improbable que se repita esta tendencia durante el período de proyección.^[14]

Situado, según las proyecciones, en 21 millones de toneladas en 2010, se prevé que el comercio de carne aumentará en 5 millones de toneladas respecto al período base, de los cuales más de la mitad se destinará a los países en desarrollo. Se prevé, sin embargo, que el fuerte aumento de la producción de carne en los países en desarrollo, así como en los países en transición, tales como muchos países de la CEI, limitarán las importaciones de carne como porcentaje del consumo mundial a 7 por ciento, como en el decenio anterior.

El crecimiento del comercio de la carne de ave, aunque superior al de los otros tipos de carne, debería de reducirse a 3 por ciento, lo que representa una disminución importante con respecto al 16 por ciento registrado en los años 1990, cuando tanto China como Rusia surgieron como importantes mercados de las carnes de ave. Aunque se trata de un aumento inferior al registrado en los años 1990, el precio relativo favorable y las preferencias culturales por la carne de ave, combinadas con la creciente especialización de los cortes preferidos, podría hacer subir su

comercio en un 40 por ciento a 9,5 por ciento millones de toneladas. En los años 1990, el incremento de los envíos de carne de ave representó más del 70 por ciento del aumento del comercio global de carne; pero durante el período de proyección, la carne de ave podría representar sólo la mitad del crecimiento del comercio total de carne. Por el contrario, las proyecciones indican que los aumentos del comercio de las carnes de cerdo y de vacuno representarán el 20 y 26 por ciento, respectivamente, del crecimiento del comercio total.

En consonancia con las tendencias históricas, se prevé que más del 60 por ciento del aumento de la demanda de importación de carne durante el período de proyección derivará de los países en desarrollo, siendo Asia el destinatario de casi la mitad del crecimiento del comercio. Según las proyecciones, el aumento fuerte de la demanda en Asia y América Central, sobre todo México, llevará las importaciones de carne de los países en desarrollo a 10 millones de toneladas. Como consecuencia, la parte de las importaciones mundiales correspondiente a los países en desarrollo aumentará 5 puntos porcentuales a 46 puntos porcentuales. Con respecto a las exportaciones, a diferencia del decenio anterior en el que los países desarrollados, dotados de recursos naturales favorables y de estructuras sofisticadas de elaboración y comercialización, aportaron casi dos terceras partes del crecimiento del comercio, durante el período de proyección la mitad del aumento de las exportaciones se originará en el aumento de los suministros de los países en desarrollo, como Brasil, Tailandia y China. La creciente intensificación de la producción de carnes de ave y de cerdo, combinada con la producción extensiva de carne de vacuno en América Latina, región de grandes extensiones de tierra, debería llevar las exportaciones de los países en desarrollo a un 33 por ciento de los totales mundiales, frente al 27 por ciento del período base.

Precios del mercado mundial

Teniendo en cuenta las novedades previstas en los mercados de piensos y suponiendo un crecimiento económico y aumentos en la productividad del sector ganadero, las proyecciones indican que los precios reales de la carne se mantendrán por debajo del nivel de comienzos de los años 1990. La carne de oveja, sin embargo, es una excepción ya que las limitaciones por el lado de la oferta harán aumentar ligeramente los precios.

Leche y productos lácteos

Producción

Según se prevé, la producción lechera pasará de los países de costos altos a los de costos bajos, y el crecimiento de la producción se situará cada vez más en las regiones con creciente demanda de leche y de productos lácteos, continuando una tendencia puesta de manifiesto en los años 1990. Como consecuencia, las proyecciones indican que aumentará la proporción de la producción mundial de leche originada en los países en desarrollo. Aunque según las proyecciones algunos países en desarrollo actuarán con mayor dinamismo en los mercados de exportación, en su conjunto los países en desarrollo seguirán siendo importantes importadores netos de productos lácteos.

Según los pronósticos, la producción mundial de leche aumentará a 665 millones de toneladas para 2010, lo que representa un incremento anual medio de 1,5 por ciento, frente a una tasa de crecimiento anual de 1,0 por ciento durante los años 1990. Las proyecciones indican que la producción aumentará en cada una de las principales agrupaciones de países (desarrollados, en transición y en desarrollo); pero el incremento mayor debería producirse en los países en desarrollo. En estos países, la producción de leche aumentará, según las proyecciones, en 71 millones de toneladas para situarse en 293 millones de toneladas. Como consecuencia, la parte de la producción mundial de leche correspondiente a los países en desarrollo debería aumentar a 44 por ciento (frente al 39 por ciento en el período base y al 32 por ciento registrado al comienzo de los años 1990). En cambio, aunque se prevé un aumento de la producción de los países

desarrollados y de las economías en transición, su parte en la producción mundial de leche debería disminuir en ambos grupos.

En el ámbito mundial, se prevé que el incremento de la producción lechera derivará tanto del aumento del número de animales lecheros como del aumento de los rendimientos, siendo mayor el crecimiento derivado del aumento del rendimiento por animal como consecuencia de una nutrición y cría mejoradas. Confirmando la tendencia establecida en los años 1990, las proyecciones indican que la producción aumentará principalmente en las mismas zonas que el consumo, y en un número limitado de países productores a costos bajos que pueden exportar productos lácteos sin recurrir a las subvenciones. Sobre todo en Asia, es probable que la fuerte demanda estimule la producción lechera. En términos absolutos, la producción lechera experimentaría su mayor expansión en la India, donde crecerá en 27 millones de toneladas. A pesar de este aumento fuerte, la tasa de crecimiento de la producción disminuirá con respecto a los años 1990. Otros países de la región también registrarán aumentos considerables en la producción lechera, sobre todo Pakistán y China. Las proyecciones indican asimismo un crecimiento en la región de América Latina y el Caribe, donde la producción debería de aumentar en 19 millones de toneladas, o sea 33 por ciento, con respecto al período base, tasa de crecimiento anual menor que en los años 1990. El factor principal que explica el aumento de la producción nacional en esta región será la expansión de la demanda interna, principalmente en el Brasil; sin embargo, para algunos países productores de costos bajos del cono sur, es probable que el aumento se deba a las exportaciones. En África, las proyecciones indican que la producción lechera aumentará a un ritmo más lento que en otras regiones en desarrollo, debido a una coyuntura económica difícil y a que, en algunos países, los climas no se prestan para la producción lechera.

En los países desarrollados, se prevé que la producción lechera aumentará en 20 millones de toneladas hasta alcanzar los 267 millones de toneladas en 2010; las tasas medias del crecimiento anual de la producción lechera serían semejantes a las de los años 1990. En Oceanía, las proyecciones indican que durante el período de proyección la producción aumentará en 11 millones de toneladas, o sea 53 por ciento, en atención a la demanda exterior. Por consiguiente, en esta región se mantendrá el fuerte crecimiento experimentado durante los años 1990. En los Estados Unidos, la producción probablemente aumente en consonancia con la demanda interna hasta llegar a los 82 millones de toneladas en 2010, al igual que en los años 1990. En otras partes, se supone que Canadá y Europa occidental continuarán imponiendo restricciones a la producción y, por consiguiente, la producción de leche cambiaría poco en el período de proyección, lo que representaría la continuación de la tendencia puesta en manifiesto en los años 1990. En el Japón, no se prevé un aumento de la producción lechera, lo cual hace posible que aumenten algo las importaciones de productos lácteos. Según las proyecciones, la producción lechera de las economías en transición será 9 millones de toneladas superior en 2010 a la de 1999, debido principalmente a un aumento previsto en la producción de la CEI. Ello indicaría un resultado diferente al obtenido en los años 1990, en los que en ese grupo de países la producción descendió de forma pronunciada debido a las reformas económicas y a cambios en la política agraria.

Consumo

Se prevé que el crecimiento más fuerte de la demanda de leche y productos lácteos vendrá de los países en desarrollo, en los que crecería a una tasa de 2,5 por ciento anual, comparable en términos generales con la tasa de crecimiento registrada durante los años 1990. Para los países en transición, las proyecciones indican poco crecimiento (0,9 por ciento anual) con respecto a la producción de referencia para 1999; sin embargo, ello podría representar una mejora considerable con respecto a los años 1990, en los que el consumo disminuyó en una tasa media anual de 3,3 por ciento. También en los países desarrollados el consumo de leche y productos lácteos debería registrar un crecimiento sólo limitado (0,5 por ciento por año - un volumen semejante al obtenido durante los años 1990).

Entre los países en desarrollo, se prevé que al igual que en los años 1990 el consumo de leche y productos lácteos aumentará más fuertemente en Asia, que representaría según las proyecciones casi el 52 por ciento del crecimiento de la demanda mundial. También se prevé un crecimiento apreciable de la demanda en la región de América Latina y el Caribe (18 millones de toneladas, o sea 18 por ciento del aumento proyectado en el total mundial). En esta región, se prevé que Brasil y México experimentarán los aumentos mayores en el consumo. África debería de registrar el aumento menor de la demanda entre las regiones de países en desarrollo, como ocurrió en los años 1990. En muchos países africanos ello representará una tasa inferior a la del crecimiento demográfico.

Todo parece indicar que en la mayoría de los países desarrollados el consumo actual de leche y de productos lácteos se acerca a los niveles de saturación. Por consiguiente, se supone que cualquier crecimiento que se produjera en el consumo sería marginal y relacionado principalmente con los cambios registrados en el tipo y la forma de los productos lácteos consumidos y con un crecimiento limitado de la producción - tendencia que ya se había puesto de manifiesto en el decenio anterior. Como consecuencia, aunque continúe representando una parte importante del consumo mundial en 2010, se prevé que este grupo de países representará solamente el 13 por ciento de la demanda mundial de leche. Las economías en transición deberían de constituir el 10 por ciento del aumento estimado en la demanda mundial durante el período de proyección. Lo cual contrastaría con el descenso experimentado en el consumo total de leche durante los años 1990.

Comercio

En el ámbito mundial, la demanda de importaciones de productos lácteos podría alcanzar los 51 millones de toneladas en 2010, lo que representa un aumento de 12 millones de toneladas con respecto al período base, un incremento proporcional semejante al experimentado en los años 1990. Esto supondría que la proporción del total de la leche comercializada (excluido el comercio dentro de la UE) seguiría siendo exigua - 8 por ciento de la producción mundial.

Según las proyecciones, aproximadamente el 85 por ciento del aumento de la demanda de importaciones vendrá de los países en desarrollo, lo que confirmaría una tendencia puesta de manifiesto durante los años 1990. Aunque se prevé un aumento de las exportaciones de productos lácteos de los países en desarrollo, las proyecciones relativas al consumo y la producción hacen pensar que en su conjunto se enfrentarán con un déficit comercial en dichos productos. El crecimiento mayor de la demanda de importaciones se prevé en Asia sudoriental, pero las importaciones aumentarán en todas las regiones de países en desarrollo. En cambio, muy pocos países en desarrollo serán exportadores netos de productos lácteos en 2010, a saber Argentina, Chile, Uruguay y la India.

En 2010, los países desarrollados deberían continuar representando la mayor parte de las exportaciones de productos lácteos - tres cuartas partes del comercio, o sea una proporción ligeramente menor que al comienzo de los años 1990, cuando absorbieron el 80 por ciento de las exportaciones mundiales. Pero se prevé un cambio en cuanto a la importancia relativa de diferentes regiones: la proporción de las exportaciones mundiales suministradas por Nueva Zelandia y Australia aumentarían considerablemente mientras que decrecerían las procedentes de Europa. Habrá pocos cambios en las exportaciones suministradas por América del Norte. También se prevé que se mantendrán relativamente estables las importaciones de los países desarrollados.

En cuanto a los países en transición, el crecimiento limitado de la producción lechera y algún incremento de la demanda interna deberían inhibir el crecimiento de las exportaciones, y las mejoras verificadas en la capacidad interna de elaboración deberían reducir la demanda de importaciones.

Precios del mercado mundial

En el decenio corriente no se prevé un aumento de los precios internacionales de los productos lácteos en términos reales, determinados por un índice que agrupa los distintos productos comercializados. Sin embargo, se prevé que incluso con estos niveles de precios, los ingresos crecerán suficientemente en los países importadores para estimular la producción de exportación en los países productores de leche con costos bajos.

Problemas e incógnitas

Según se prevé, el crecimiento de las industrias pecuarias de todo el mundo continuará siendo mayor que el de muchos productos agropecuarios. Las proyecciones indican que los aumentos de la producción y el consumo más fuertes se registrarán en los países en desarrollo, mientras que la estructura del comercio favorecería a los exportadores con costos bajos, sobre todo países en desarrollo, debido a las previsiones de un aumento de la productividad agrícola en las explotaciones y de una mayor especialización en la elaboración de los productos.

Según las previsiones, una gran parte de la expansión de las industrias pecuarias mundiales vendrá de los sectores de las carnes de aves de corral y de cerdo gracias al proceso de integración vertical actualmente en curso en dichas industrias. Dicha integración puede facilitar una transformación más eficaz de los piensos en carne y contribuir a un aumento de la competitividad de esas industrias en comparación con la producción de carne de vacuno y de oveja. Se supone que la producción de carne de rumiantes será inferior a la de otros sectores, limitada por el tamaño menor de las explotaciones y por la limitación de las innovaciones técnicas. La producción lechera crecerá a un ritmo más rápido que en los años 1990, debido principalmente a su continua expansión en los países en desarrollo y a una recuperación de la producción en los países en transición.

Los resultados de estas proyecciones están sujetos a algunas incógnitas propias del sector pecuario:

- Cualquier cambio que se produjera en la situación sanitaria de los países durante el período de proyección perturbaría los mercados y cambiaría las perspectivas para los mercados pecuarios internacionales. A este respecto, los gobiernos tendrán que prestar una atención particular a sus estrategias de fomento ganadero, al mejoramiento de las medidas relativas a la vigilancia y control de las enfermedades, así como a la bioseguridad de las operaciones pecuarias.
- La progresiva reducción de los obstáculos comerciales desde la entrada en vigor del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay ha centrado cada vez más la atención en las restricciones comerciales debidas a las preocupaciones por la salud humana y la sanidad animal. Las crecientes preocupaciones por la inocuidad de los alimentos relacionada con la higiene de la carne y la utilización de medicamentos veterinarios podrían variar los niveles proyectados para los países incluidos en el modelo.
- Las preocupaciones ambientales relacionadas con la creciente intensidad de la producción pecuaria pueden determinar cambios en las reglamentaciones de las cuestiones relativas a la alimentación de los animales y de la gestión de los residuos en los principales países productores. Lo cual podría desplazar la ventaja comparativa de los distintos países en el sector forrajero/pecuario en general.
- La adopción de las reformas de la PAC tendrá repercusiones principalmente en el sector de la carne de vacuno en los países europeos y, posiblemente, en los nuevos países miembros. La ayuda directa desconectada de la producción determinará una merma de la producción de carne de vacuno, y la situación competitiva de los distintos países dependerá de que se decidan por una desconexión total o parcial de dicha ayuda. Debido a una menor presión de la oferta sobre los mercados, es probable que bajen los precios al productor y disminuyan también los excedentes de carne de vacuno en los mercados.
- El aumento limitado de los contingentes de leche, combinado con una disminución de los precios de sostenimiento, contribuirá con toda probabilidad a bajar los precios internos en

la UE y aumentar el consumo de leche y de productos lácteos. Se prevé, sin embargo, que los precios internos de la UE se mantendrán por encima de los niveles del mercado mundial al final del período de la reforma.

- Paralelamente, se prevé que la entrada en la UE de diez nuevos miembros de Europa oriental traerá consigo una reorientación del comercio en función de la competitividad relativa de los distintos estados miembros. La comisión de la CE indica que en los sectores de la carne de ave y de cerdo influirán los siguientes factores: i) la creciente competitividad de las operaciones avícolas en Europa oriental debido a las inversiones extranjeras directas en la producción y elaboración; y ii) las crecientes importaciones de carne de cerdo de esos mismos países impulsadas por la falta de competitividad de los precios de los piensos y de la calidad relativamente mala de la carne de cerdo en comparación con los antiguos países miembros.
- En el sector lechero, a los nuevos países miembros se han asignado contingentes de leche basados en los recientes niveles anuales medios de producción. Aunque las proyecciones no indican cambios fundamentales en la producción a corto plazo, la diferencia en las normas de calidad y en la competencia comercial determinarán al principio una corriente neta de productos lácteos de los antiguos miembros hacia los nuevos.

^[13] La disminución en el crecimiento se debe sólo a un crecimiento más lento del consumo en China, reconociendo que los datos chinos correspondientes al consumo de carne en los años noventa fueron sobrestimados. De hecho, si se excluyera China del total de los países en desarrollo, se registraría un ligero aumento en la tasa de crecimiento del consumo durante el período de las proyecciones.

^[14] La decenal disminución estructural del sector ganadero en la Federación de Rusia debería de reducir su ritmo ya que se prevé un aumento de la producción de las carnes de ave y de cerdo durante el período de las proyecciones.

ANEXO 1. METODOLOGÍA Y PRINCIPALES SUPUESTOS

Las últimas proyecciones sobre productos básicos de la FAO se realizaron en 2000 y abarcaron el período comprendido entre 1993-95 y 2005. Las proyecciones actuales, que se refieren al período que va de 1998-2000 a 2010, se realizaron fundamentalmente en 2002 y el primer semestre de 2003.

No se pretende que estas proyecciones constituyan un pronóstico de lo que sucederá en el futuro, sino una descripción de lo que puede suceder en el marco de un conjunto determinado de supuestos y coyunturas. Los supuestos más importantes concernientes a las políticas agrícolas y comerciales son los siguientes:

A - Supuestos demográficos y macroeconómicos

El escenario de “base” utiliza la “variante media” de la Dirección de la Población de las Naciones Unidas para el crecimiento de la población de los países. También se utilizan datos de las Naciones Unidas para estimar el nivel y el crecimiento de las poblaciones rural y urbana, para prever las repercusiones de la urbanización en la transformación de las modalidades de consumo, en especial en los países en desarrollo. Las hipótesis macroeconómicas relativas al crecimiento del producto interno bruto (PIB) tanto en el escenario de “base” como en el “de bajos ingresos” se basan fundamentalmente en los pronósticos económicos a largo plazo del Banco Mundial, complementados cuando fue necesario, con datos procedentes de otras fuentes.

B - Supuestos de políticas

Los supuestos de políticas en que descansan las proyecciones se basan en el pleno cumplimiento de todos los acuerdos bilaterales y multilaterales pertinentes a la agricultura y el comercio de productos agropecuarios conocidos en el momento de la preparación de las proyecciones.

En especial, las proyecciones de base de la Unión Europea (UE-15) tienen en cuenta los cambios introducidos como parte de la reforma de la Política Agrícola Común adoptada en el marco del Programa 2000.

En el "escenario de base" no se tienen en cuenta las repercusiones de la ampliación de la UE a 10 países candidatos de Europa Central y de Europa oriental. Pero en los capítulos relativos a cada uno de los productos se examinan, cuando procede, los acuerdos comerciales estipulados por la UE, especialmente con los países menos adelantados y con los 10 países de Europa central y oriental. Los acuerdos se refieren fundamentalmente a la iniciativa "Todo menos armas" con el acceso a los mercados exento de derechos y exento de contingentes para todos los productos, excepto las armas, procedentes de los países menos adelantados, y a los acuerdos "doble cero".

En cambio, en las presentes proyecciones sobre mercados se han incluido las consecuencias de la nueva ley agrícola de los Estados Unidos, la ley de seguridad agrícola e inversiones rurales de 2002, así como otras reformas de políticas nacionales. Se basan en el pleno cumplimiento de las disposiciones relativas al apoyo interno, el acceso al mercado y las subvenciones a la exportación del acuerdo sobre la agricultura de la Ronda Uruguay. Así pues, se prevé que las exportaciones subvencionadas no superarán los límites anuales del acuerdo de la Ronda Uruguay, a la vez que se incluyen en el análisis las importaciones efectuadas en virtud del acceso corriente y mínimo. Además, se presupone que los compromisos del acuerdo de la Ronda Uruguay se mantendrán sin modificaciones durante el período 2002-2010.

Se supone que la transformación en economías de mercado proseguirá en los países de la ex Unión Soviética y otras economías en transición.

C- Cambios en la tecnología y la productividad

Se prevé que continuarán tal como se estiman o presuponen sobre la base de datos históricos, ajustados a juicio de los analistas. En general, se prevé que la introducción de productos modificados genéticamente será limitada, y no se considera que afectarán significativamente a los mercados durante este período.

Productos y países incluidos

Al igual que las proyecciones a 2005, el presente trabajo se ha realizado utilizando el Modelo Alimentario Mundial de la FAO, que incluyen al mismo tiempo el conjunto de cereales/productos pecuarios/grasas y aceites. Los productos considerados al margen del Modelo Alimentario Mundial son el azúcar, las bebidas tropicales, las frutas y las materias primas agrícolas.

Las proyecciones tienen alcance mundial. En el marco del Modelo Alimentario Mundial se incluyen proyecciones para 146 países y conjunto de países, que en general comprenden pequeños países y territorios (Cuadro 1 del Anexo). Los datos globales relativos a la Unión Europea se refieren a 15 estados miembros considerados como grupo. Para evaluar las repercusiones de los resultados de las proyecciones en los países con mayor inseguridad alimentaria, en el Modelo Alimentario Mundial se utilizaron agrupaciones especiales (Cuadro 2 del Anexo).

Las variables principales previstas en el estudio son las siguientes: i) la demanda (para usos

finales e intermedios), la producción y las balanzas comerciales netas para cada producto y país; y ii) las variables agroeconómicas principales, para las cosechas (superficie y rendimiento) y los productos pecuarios (número de animales - existencias totales y tasas de extracción) y rendimiento por animal.

Una parte significativa de la labor se dedicó a la construcción de un conjunto de datos históricos y de datos anuales básicos. Para el análisis de la oferta y la demanda, el marco cuantitativo global para las proyecciones se basa en las cuentas relativas a la oferta y la utilización que indican las fuentes y los usos de los productos agropecuarios en unidades físicas homogéneas para todos los años. Los diferentes productos se desglosan en grupos de productos utilizando valores unitarios medios de exportación como coeficiente de ponderación para los períodos en cuestión. Las tasas de crecimiento compuestas para los grupos de productos heterogéneos indicados en el presente estudio se calculan a partir de los conjuntos de valores obtenidos de esa manera.

El marco del Modelo Alimentario Mundial

El Modelo Alimentario Mundial es interactivo (es decir, prevé la determinación simultánea de la oferta, la demanda, el comercio, el nivel de existencias y los precios) y dinámico (es decir, tiene en cuenta que los resultados relativos a un año o a una secuencia de años influyen en los resultados de los años venideros). Se trata de un modelo de equilibrio de precios, lo que quiere decir que el precio de un producto se determina en el nivel en el que la oferta mundial iguala la demanda mundial y todas las variables aparecen determinadas simultáneamente.

El modelo consiste en un conjunto de ecuaciones de la demanda, la oferta y las existencias para cada producto de cada país, en el que los niveles de la producción y la demanda resultan determinados por múltiples factores, entre ellos las tasas de crecimiento de la población y los ingresos, la elasticidad del ingreso, la elasticidad-precios directa y cruzada en la demanda y la oferta, las variables relativas a los cambios de la demanda y la oferta y varias hipótesis relativas a las tendencias y políticas económicas. Sin embargo, los precios desempeñan un papel central en el modelo, en cuanto intervienen en la determinación de todas las ecuaciones de la demanda y la oferta de todos los países y de todos los productos. Los precios internos se vinculan con los precios internacionales, y éstos a su vez vienen determinados por la demanda y la oferta mundiales. En una situación de equilibrio, la diferencia entre la oferta y la demanda en cada país o grupo de países representa el comercio neto, mientras que, por definición, el total mundial de tales diferencias es igual a cero. El modelo tiene en cuenta las limitaciones de recursos y contempla las variaciones de los precios de los fertilizantes, las condiciones de los cultivos y las tecnologías de explotación pecuaria y agrícola, así como la opinión de los expertos.

Los escenarios relativos a la producción de alimentos básicos suponen en gran parte la continuación de las tendencias respecto a la superficie, dimensión de la cabaña y rendimientos de las cosechas y el ganado. Modificadas por la interacción de los precios generada a través de un mecanismo de equilibrio del mercado y controladas respecto a la viabilidad técnica. Supone, sin excepción alguna, la continuación de las actuales políticas nacionales e internacionales que afectan a la producción, el consumo y el comercio. Supone asimismo "condiciones climáticas normales", es decir, la ausencia de cualquier circunstancia climática particular, tanto favorable como adversa, que pudiera influir en el rendimiento o la superficie cultivada.

Las elasticidades y parámetros utilizados en las ecuaciones proceden fundamentalmente de las estimaciones realizadas por la FAO, complementadas por la base de datos sobre elasticidad del modelo SWOPSIM del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, y del modelo MTM de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. Durante el período de proyección, todos los parámetros se mantienen constantes.

En el Anexo 2 se incluye una descripción técnica de las especificaciones del Modelo Alimentario

Mundial.

Las proyecciones de los productos no incluidos en el Modelo Alimentario Mundial, a saber el azúcar, las bebidas tropicales y las materias primas agrícolas, se elaboraron utilizando varias metodologías, desde modelos econométricos detallados de los productos hasta proyecciones de la oferta y la demanda basada en las tendencias anteriores y complementadas por la opinión de expertos en productos básicos. Algunas veces, las proyecciones se elaboraron conjuntamente o en colaboración con órganos o expertos internacionales que se ocupan de productos básicos.

Cuadro 1 del Anexo - Países incluidos y clasificación utilizada en el Modelo Alimentario Mundial

ECONOMÍAS EN DESARROLLO (112)

ÁFRICA (47)

África del Norte (5)

Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Túnez

África subsahariana (42)

Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo, Angola, Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo, República Democrática del Congo, Gabón, Sudán, Burundi, Etiopía, Kenya, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Rwanda, Somalia, República Unida de Tanzania, Uganda, Zambia, Zimbabwe, Botswana, Lesotho, Namibia, Swazilandia, otros países en desarrollo africanos.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (ALC) (25)

América Central (7)

Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá

El Caribe (6)

Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Puerto Rico, Trinidad y Tobago

América del Sur (12)

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, otros países en desarrollo latinoamericanos

ASIA (36)

Cercano Oriente (14)

Afganistán, Chipre, República Islámica del Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Arabia Saudita, Siria, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Yemen, otros países en desarrollo del Cercano Oriente

Asia Meridional (6)

Bangladesh, Bhután, India, Nepal, Pakistán, Sri Lanka

Asia sudoriental (16)

Camboya, China (Continental), RAE de Hong Kong, Provincia China de Taiwán, Indonesia, República Popular Democrática de Corea, República de Corea, Laos, Malasia, Mongolia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Viet Nam, otros países en desarrollo asiáticos

OCEANÍA (4)

Fiji, Papua Nueva Guinea, Samoa, otros países en desarrollo del Pacífico

ECONOMÍAS INDUSTRIALIZADAS (11)**América del Norte (2)**

Canadá, Estados Unidos

Europa (4)

UE15, Noruega, Suiza, otros países de Europa occidental

Oceanía (2)

Australia, Nueva Zelandia

Otros países industrializados (3)

Japón, Sudáfrica, Israel

ECONOMÍAS EN TRANSICIÓN (23)**Europa oriental (8)**

Albania, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, República Checa, Eslovaquia, ex Yugoslavia

CEI (12)

Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, República de Moldova, Federación de Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán

Estados Bálticos (3)

Estonia, Letonia, Lituania

Cuadro 2 del Anexo - Especiales agrupaciones de países utilizadas en el Modelo Alimentario Mundial

PAÍSES DE BAJOS INGRESOS CON DÉFICIT DE ALIMENTOS (83)

ÁFRICA (43)

África del Norte (2)

Egipto, Marruecos

África subsahariana (41)

Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Comoros, República Democrática del Congo, Congo, Côte d'Ivoire, Djiboutí, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, Nigeria, Rwanda, São Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Swazilandia, República Unida de Tanzania, Togo, Uganda, Zambia.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (7)

América Central (3)

Guatemala, Honduras, Nicaragua

Caribe (2)

Cuba, Haití

América del Sur (2)

Bolivia, Ecuador

ASIA (17)

Cercano Oriente (3)

Afganistán, República Árabe Siria, Yemen

Asia meridional (7)

Bangladesh, Bhután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.

Asia sudoriental (7)

Camboya, China, Indonesia, República Popular Democrática de Corea, Laos, Mongolia, Filipinas

OCEANÍA (6)

Kiribati, Papua Nueva Guinea, Samoa, Islas Salomón, Tuvalu, Vanuatu

ECONOMÍAS EN TRANSICIÓN (10)

Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, ex República Yugoslava de Macedonia,

Georgia, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán

PAÍSES MENOS ADELANTADOS (49)

ÁFRICA (34)

Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Comoros, República Democrática del Congo, Djibouti, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, Rwanda, São Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, República Unida de Tanzania, Togo, Uganda, Zambia.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1)

Haití

ASIA (9)

Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, Laos, Maldivas, Myanmar, Nepal, Yemen

OCEANÍA (5)

Kiribati, Samoa, Islas Salomón, Tuvalu, Vanuatu

PAÍSES EN DESARROLLO IMPORTADORES NETOS DE ALIMENTOS (21)

ÁFRICA (8)

África del Norte (3)

Egipto, Marruecos, Túnez

África subsahariana (5)

Botswana, Côte d'Ivoire, Kenya, Mauricio, Senegal

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (11)

América Central (1)

Honduras

Caribe (8)

Barbados, Cuba, República Dominicana, Jamaica, Trinidad y Tobago, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas

América del Sur (2)

Perú, Venezuela

ASIA (2)

Asia meridional (2)

Pakistán, Sri Lanka

ANEXO 2. BIBLIOGRAFÍA

ABARE. 2003. *Outlook 2003: Economic overview and outlook for commodities.* (Perspectivas 2003: panorama económico y perspectivas de los productos básicos). Canberra, Australia.

Agriculture and Agri-Food Canada. 2002. *An economic analysis of a major bio-fuel program undertaken by OECD countries.* (Análisis económico de un importante programa de combustible biológico emprendido por los países de la OCDE).

Comisión Europea. Dirección General de Agricultura. 2002. *Perspectivas de los mercados agrícolas para 2002-2009.*

Comisión Europea. Dirección General de Agricultura 2003a. *Reform of the common agricultural policy: A long-term perspective for sustainable agriculture - Impact analysis.* (Reforma de la política agrícola común: perspectivas a largo plazo para una agricultura sostenible - Evaluación de las consecuencias)

Comisión Europea, Dirección General de Agricultura. 2003b. *The Mid-Term Review of the Common Agricultural Policy: The July 2002 Proposals.* Examen de medio período de la política agrícola común: las propuestas de julio de 2002.

FAO. 2000. *Perspectivas a plazo medio de los productos básicos: proyecciones al año 2005.* Roma.

FAO. 2002. Cuestiones relativas al comercio de determinados productos básicos y las consecuencias de las posibles modalidades para los compromisos en el marco de las negociaciones de la OMC sobre la agricultura. Documento No.4, (Octava Mesa Redonda en Ginebra sobre Cuestiones relativas al Comercio (a disposición en www.fao.org).

FAO.2003a. *Proyecciones a medio plazo en relación con los productos agropecuarios.* CCP 03/08. Roma.

FAO. 2003b. *Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030,* Roma.

FAO. 2003c. *Projections of tobacco production, consumption and trade to the year 2010,* Roma.

FAPRI. 2002. *The Doha Round of the World Trade Organization: Appraising further liberalization of agricultural markets.* Working Paper 02-WP-317. Iowa State University (available in the FAPRI Web site).

FAPRI. 2002. *World Agricultural Outlook Briefing Book 2002.* Iowa State University (available in the FAPRI web site).

Haddad L., Alderman, H., Appleton, S., Song, L. & Yohannes, Y. 2003. Reducing child

malnutrition: how far does income growth take us? *The World Bank Economic Review*, Vol. 17, No.1, 107-131.

OECD. 2002a. *Agricultural Outlook 2002-2007*. Paris, France.

OECD. 2002b. *Alternative liberalization scenarios and their impacts on quota rents and tariff revenue in selected OECD agricultural markets*. Paris, France.

Poonyth, D. & Sharma, R. 2003. Impacto de las modalidades de negociaciones en el plano de la OMC sobre ayuda interna, acceso a los mercados y competencia de las exportaciones en los países en desarrollo: resultados obtenidos a través del modelo ATPSM. Documento presentado en la Conferencia Internacional: La reforma de la política agrícola y la OMC, Capri (Italia), 23-26 de junio de 2003.

USDA. 2002. *The 2002 Farm Act: Provisions and implications for commodity markets*.

USDA. 2003. Agricultural Baseline projections to 2012. Staff Report.

Vanzetti, D. & Sharma, R. 2002. Impact of agricultural trade liberalization on developing countries: results of ATPSM partial equilibrium model. Paper presented at IATRC Summer Symposium, 16-17 June 2002. Whistler Valley, Canada.

WTO. 2003. Negotiations on agriculture: first draft of modalities for the further commitments. N/AG/W/1/rev.1, 18 March 2003. Geneva, Switzerland (available in the WTO Web site).

Número de trabajo: Y5143, FAO Commodities and Trade Technical Paper, año 2004.